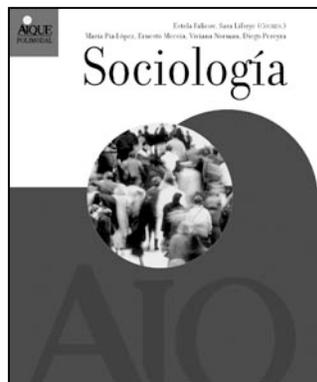


Sociología



**Estela Falicov
Sara Lifszyc**

© Copyright Aique Grupo Editor S.A.
Valentín Gómez 3530 (C1191AAP) Ciudad de Buenos Aires
Tel.-fax: 4867-7000 / e-mail: editorial@aique.com.ar / www.aique.com.ar

Hecho el depósito que previene la ley 11.723 / LIBRO DE EDICIÓN ARGENTINA /
I.S.B.N. 950-701-895-6 / Primera edición

DÍAS DE CLASE, COLECCIÓN LOS LIBROS DEL DOCENTE ES UNA PUBLICACIÓN GRATUITA
DE AIQUE GRUPO EDITOR; COMO TAL, CARECE DE VALOR COMERCIAL. QUEDA PROHIBIDA
SU VENTA.

Días de Clase

Colección Los libros del docente

Proyecto y Dirección Editorial

Zulema Cukier

Edición

Raquel Franco

Departamento de Gráfica

Jefe: Gustavo Maidana

Subjefa: Cecilia Repetti

Diseño de tapa: Quimera Comunicación Visual

Diseño de interior y diagramación: Andy Sfeir

Corrección: Gustavo Wolovelsky – Eduardo Mileo



Estimados colegas:

El proceso de publicar un libro es siempre una labor colectiva y de cooperación entre los especialistas en contenido (los autores y sus colaboradores) y el equipo de la editorial, que incluye editores, correctores, diseñadores, fotógrafos y otros integrantes. La labor culmina y tiene sus frutos con la participación activa de los lectores.

Un libro de texto, especialmente, nace a la vida cuando es utilizado por los estudiantes y los docentes que los orientan en su aprendizaje.

Mientras escribíamos el libro *Sociología* nos dirigimos todo el tiempo a dos “lectores ideales”. El primero, y principal, es el muchacho o la joven de alrededor de 17 años que cursa el último año del ciclo Polimodal: un o una adolescente que seguramente no sabe muy bien qué es la sociología. El segundo lector ideal es usted, el o la docente que estará al frente de la clase y guiará a los estudiantes en su proceso de aprendizaje.

Las páginas siguientes tienden un puente de comunicación entre nosotras, quienes escribimos el libro, y ustedes, que contribuirán a darle vida en interacción con los alumnos. Deseamos transmitirles algunas propuestas sobre la forma de poner en práctica las actividades de aprendizaje-enseñanza de los contenidos del libro.

Nuestra concepción del aprendizaje se relaciona estrechamente con los sentimientos de disfrute, satisfacción y logro por parte de los estudiantes. En ese sentido, el libro *Sociología*, que durante muchos meses del año 2001 fue “el libro” para nosotras (y nuestras familias), representó un desafío porque nos planteamos escribir un libro atractivo para sus lectores, que despierte la curiosidad y el interés por seguir avanzando en los contenidos.

Esperamos también que los temas planteados contribuyan a que los lectores desarrollen un mayor autoconocimiento, reconociéndose como actores sociales en un determinado contexto social.

Es un libro que abre debates y apela al desarrollo de una visión crítica de la realidad social y de la sociología como campo de conocimiento científico, en el complejo contexto espacial, temporal y social en el que vivimos todos nosotros, habitantes del planeta Tierra a comienzos del siglo XXI.

Las autoras
ediciones@aique.com.ar

Índice

Introducción	9
Objetivos del libro <i>Sociología</i>	11
La evaluación en <i>Sociología</i>	12
Actividades complementarias	13
Capítulo 1: La construcción de una mirada	13
Capítulo 2: Las regularidades de la vida social	15
Capítulo 3: El proceso de socialización	19
Capítulo 4: El mundo sociocultural	26
Capítulo 5: La diferenciación y la desigualdad sociales	29
Capítulo 6: El poder y la autoridad	33
Capítulo 7: El surgimiento de la sociología como campo de conocimiento científico	39
Capítulo 8: La sociología en la actualidad	42
Selección de textos	50
La promesa.....	50
Dos historias de vida	52
La sociología como ciencia social concreta.....	54
<i>Reality shows</i> , ¿ficción o realidades crueles?	55
El hábito de la lectura.....	56
El proceso de secularización.....	57
Selección de películas para trabajar en clase	58
Bibliografía	62

Introducción

Los fundamentos y la línea argumental a partir de los cuales se desarrollaron los objetivos para *Sociología* se presentan en este *Días de clase*. Parten de los contenidos básicos de los programas de la asignatura en el nivel Polimodal.

Tanto los objetivos como el desarrollo de los contenidos y las actividades responden a la visión que las autoras fueron construyendo del proceso de aprendizaje de la sociología y de sus protagonistas, los alumnos. Dicha visión implica que los estudiantes inicien el proceso de aprendizaje de la asignatura a partir de la vida cotidiana como tema de interés sociológico. Se parte, así, de sus experiencias personales y grupales con el fin de que se reconozcan como actores sociales en un contexto histórico, geográfico y social determinado y se subraya la necesidad de tomar distancia de la “naturalización” inherente a las actividades de la vida cotidiana. Para esto, en *Sociología* se propone la construcción de una “mirada sociológica”.

A modo de espiral ascendente, desde el primer capítulo hasta el último, el libro permite ir analizando diversos fenómenos y procesos sociales como las regularidades sociales, la socialización, el mundo sociocultural, la estratificación social, el poder y los aportes de algunos sociólogos clásicos, hasta culminar en el contexto espacio-temporal y social actual. Es decir, se regresa al punto de partida, la vida cotidiana.

En *Sociología* para Polimodal se propone entonces, parafraseando a Julio Cortázar, un modelo para armar según el proyecto de cada docente. Tal como fue estructurada la obra, el primer capítulo y el último deben ser leídos y trabajados al principio y al final respectivamente. Sin embargo, el resto de los capítulos puede abordarse en el orden que sugiera el criterio del profesor. Para dar una mayor versatilidad al manejo de los contenidos y mayor libertad al trabajo del docente, se evitaron en lo posible las alusiones a los capítulos anteriores. Para la comprensión cabal de los contenidos del último capítulo es importante que los alumnos hayan transitado por el resto del libro, pues muchos de los conceptos presentes allí son utilizados presuponiendo que los estudiantes los manejan con la suficiente fluidez.

Este libro para el docente enuncia, entonces, los objetivos generales y específicos formulados para la asignatura, de lo cual se desprende que según el diseño instruccional aplicado, cada uno de los objetivos específicos es un objetivo general de cada capítulo de *Sociología*.

En las primeras páginas de *Días de clase* se incluye una descripción breve de cada una de las secciones que acompañan al cuerpo del texto, que fueron elaboradas para servir de disparadores de la discusión, el debate y los análisis críticos; además, aportan múltiples oportunidades para la aplicación de los contenidos. A través de las propuestas de participación individual y grupal que están presentes en estas secciones se estimula el compromiso de los alumnos con la asignatura.

En las páginas siguientes se presentan, para cada capítulo, algunos comentarios que enuncian objetivos, el enfoque de los temas y los principales conceptos empleados. Se incluyen, además, *actividades complementarias* para el trabajo en el aula. Los materiales y consignas de trabajo ofrecidos aquí pueden distribuirse entre los alumnos, imprimiéndolos desde el disquete que acompaña a *Días de clase*. Desde el punto de vista metodológico, estas actividades pueden aplicarse variando los contenidos, para diferentes capítulos, según el criterio de cada docente.

Por último, dos apartados ofrecen más material para trabajar con los alumnos los objetivos de la asignatura: se trata de una selección de textos para trabajar en clase y una selección de películas con sus correspondientes sinopsis.

En último término se presenta la bibliografía, que incluye la citada en el libro, bibliografía adicional empleada en la elaboración de los contenidos y todas las obras utilizadas para las actividades.

Objetivos del libro *Sociología*

Objetivo general

Explicar la importancia del conocimiento sociológico como herramienta de autoconocimiento y de conocimiento de la vida social.

Objetivos específicos

- Aplicar la mirada sociológica a situaciones de la vida cotidiana y su contexto temporal, espacial y social.
- Explicar por qué son importantes los diferentes tipos de regularidad normativa en la vida social.
- Analizar la importancia del proceso de socialización para las personas y las sociedades.
- Analizar la relevancia de la cultura en la vida de todas las sociedades.
- Comparar los diversos sistemas de estratificación social.
- Explicar por qué el poder es uno de los temas fundamentales de la sociología.
- Interrelacionar los principales procesos histórico-sociales que dieron origen a la sociología y los aportes de algunos de los sociólogos fundadores de este campo de conocimiento científico: Comte, Durkheim, Marx y Weber.
- Analizar los principales temas de interés de la sociología a comienzos del siglo XXI y explicar por qué representan un desafío.

La evaluación en *Sociología*

Desde la planificación del libro *Sociología*, se tuvo presente la evaluación del aprendizaje en dos sentidos: la evaluación del proceso y la evaluación de los resultados. Por ello, este manual se inició con la explicitación de los objetivos generales y específicos, metodología que se repite en cada uno de los capítulos. Los objetivos plantean un horizonte que se va alcanzando con la realización de las actividades internas de cada capítulo y que culmina con la actividad de integración final.

En términos de la taxonomía de los objetivos educacionales de Bloom y colaboradores, los alcances de la evaluación en Sociología van desde la comprensión e interrelación de conceptos hasta su aplicación a situaciones concretas. Por eso, además de los procedimientos de evaluación que formen parte de las orientaciones de la institución educativa y las autoridades locales o provinciales, se considera que las actividades incluidas en el libro *Sociología* y en el presente *Días de clase* pueden ser útiles para evaluar tanto el proceso de aprendizaje como sus resultados.

El último capítulo incluye como actividad de integración la elaboración de un trabajo monográfico. Esto presenta una excelente oportunidad para la evaluación porque permite al alumno articular diversos contenidos de la materia con la aplicación de una metodología para la puesta en práctica de un proyecto de investigación. Se sugiere planificar esta tarea con una antelación de tres o cuatro semanas previas al fin de la cursada de la asignatura, así los alumnos dispondrán del tiempo suficiente para cumplir con el proyecto que se propongan, en especial para la elección del tema, la investigación bibliográfica y la redacción. Consideramos que la elaboración de la monografía es un componente importante para la evaluación de la asignatura, tanto desde el punto de vista metodológico como de manejo de los contenidos.

Actividades complementarias

Capítulo 1: La construcción de una mirada

Objetivos

- *General*
 - Aplicar la mirada sociológica a situaciones de la vida cotidiana.
- *Específicos*
 - Explicar los conceptos de situación social y de contexto espacial, temporal y social.
 - Caracterizar la vida cotidiana como objeto de conocimiento de la sociología.

Enfoque general del capítulo

El punto de partida del libro es articular la vida cotidiana de los lectores –considerados como actores sociales– junto con la propuesta de construcción de una mirada sociológica como una herramienta de autoconocimiento y de conocimiento de los contextos espacio-temporales y sociales inmediatos y mediatos.

Para el punto de partida –la vida cotidiana como objeto de estudio de la sociología– las autoras se hicieron eco de las ideas propuestas por C. Wright Mills en *La imaginación sociológica*, quien plantea que la sociología es “el estudio de la biografía, de la historia y de los problemas de su intersección dentro de la estructura social”.

Se utilizan ejemplos de la vida cotidiana de los jóvenes en la actualidad, tomando el aula como ámbito privilegiado de los ejemplos, porque la actividad educativa es un denominador común a los lectores y porque presenta múltiples posibilidades de aplicación de los conceptos explicados.

Conceptos principales

- El objeto y el sujeto de conocimiento sociológico.
- La realidad cotidiana.
- El concepto de situación social y sus componentes.
- El contexto espacio-temporal y social.
- La interacción social.
- El efecto Pigmalión: conductas de rol, expectativas, creencias, representaciones.
- Las relaciones sociales simétricas y asimétricas.
- La mirada sociológica aplicada a la vida cotidiana.

Actividades complementarias

La significación individual y social de los espacios

Objetivo

Analizar la significación individual y social de los espacios donde transcurre la vida cotidiana de las personas.

Actividad

Esta actividad puede realizarse en clase o en la casa, como tarea.

1. Relean el texto “Mi patio”, de Juan Palazzo, en la página 19 del libro.
2. Sobre la base de esa lectura, redacten, en forma individual, un texto breve (una página como máximo) sobre algún lugar que reconozcan como propio o que sea importante para ustedes, en el cual interactúen con otras personas; puede ser un sitio significativo por recuerdos de la niñez o un lugar importante en la actualidad.
3. En pequeños grupos, diseñen una planilla que les permita comparar los textos redactados. Puede incluir los siguientes ítems:
 - Lugar.
 - Contexto inmediato.
 - Motivos de la importancia para cada uno.
 - Momento actual o recuerdo de la niñez.
 - Otras personas a las que se nombra o se hace alusión.
4. Completen las planillas con la información de cada texto.
5. Entre todos, saquen conclusiones sobre la variedad de espacios con significación individual y social.

EL CONCEPTO DE SITUACIÓN SOCIAL. JUEGO DE ROLES

Objetivo

Aplicar los conceptos relacionados con los contenidos del capítulo.

Actividad

1. Reunidos en pequeños grupos, creen una situación social en la que cada uno desempeñe un rol. La situación creada puede provenir de cualquier ámbito de la vida social. Por ejemplo, una cena en familia, la discusión de un tema en un grupo de estudio, un incidente en un medio de transporte.
2. Una vez elaborados los principales lineamientos de la situación, es decir, el argumento, repartan los roles que desempeñarán los integrantes del grupo.
3. Durante un máximo de cinco minutos por grupo, pongan en escena la situación creada.
4. Una vez que haya terminado cada dramatización, entre todos analicen la situación dramatizada identificando los siguientes elementos:

- Personas en interacción, identificando el rol que cada una desempeñó en la situación.
 - Ambiente.
 - Actividades individuales y conjuntas.
 - Relaciones interpersonales.
 - Contexto temporal, espacial y social, inmediato y mediato.
5. Una vez que todos los grupos haya realizado las dramatizaciones y éstas se hayan analizado, comenten entre todos la experiencia y discutan sobre la utilidad de la técnica empleada.

Capítulo 2: Las regularidades de la vida social

Objetivos

- *General*
 - Explicar la importancia de los diferentes tipos de regularidad normativa en la vida social.
- *Específicos*
 - Caracterizar la acción social y sus diferentes tipos.
 - Analizar diferentes tipos de regularidades sociales que se presentan a diario en la vida de las personas.

Enfoque general del capítulo

El tema de las regularidades sociales, usos y costumbres, normas y leyes, se introduce a través de la noción de *juego social* como una actividad colectiva regulada por normas y próxima a la experiencia de los alumnos.

Para llegar al tema central del capítulo, se desarrollan los conceptos de *acción social* y de *relación social*, según la formulación de Max Weber; se muestra la presencia de conductas e interacciones que responden a pautas regulares y reiteradas frente a situaciones sociales similares; se desarrollan los diferentes tipos de regularidades sociales; se analizan los fenómenos de conformidad y desvío con respecto a las normas, y se introduce el concepto de *anomia*.

Conceptos principales

- La acción social y sus componentes.
- Los tipos de acción social según Max Weber.
- Las relaciones sociales.
- Los diferentes tipos de regularidades normativas: usos y costumbres, normas, leyes.
- Los valores.
- Las sanciones positivas y negativas; formales e informales.
- La conformidad con las normas y el desvío de ellas.
- La anomia.

Actividades complementarias

Los diferentes tipos de regularidades normativas

Objetivo

Caracterizar, a través de ejemplos de la vida cotidiana, los diferentes tipos de regularidades normativas, distinguiéndolas según el tipo de sanción negativa que recibe su infracción o su incumplimiento.

Actividad

1. Reunidos en pequeños grupos, encuentren tres ejemplos de cada uno de los diferentes tipos de regularidades normativas: *usos y costumbres*, *normas propiamente dichas* y *leyes*. Los nueve ejemplos pueden provenir de situaciones sociales correspondientes a cualquier ámbito de la vida cotidiana, como la familia, el colegio, otras instituciones o la calle.
2. Señalen qué sanción conlleva la infracción o falta de cumplimiento de esas regularidades normativas.
3. Con los ejemplos, completen con su grupo una planilla como la siguiente, para facilitar la comparación.

Ejemplo	Tipo de regularidad normativa	Sanción negativa

4. Entre todos, comparen los ejemplos elaborados por los diferentes grupos. Analicen la relación entre el tipo de regularidad normativa y el tipo de sanción que acarrea su incumplimiento. Saquen conclusiones.

La conformidad con las normas

Objetivo

Analizar un ejemplo de conformidad con las normas basada en la presión social.

Actividad

1. Reunidos en pequeños grupos, lean el siguiente cuento.

El traje nuevo del emperador

Hace muchos años había un emperador que gastaba todo su dinero en vestir con gran elegancia. En lugar de decirse de él: «Está en el Consejo», se decía: «El emperador está en el vestuario».

Una vez se presentaron ante el emperador dos truhanes que se decían tejedores, asegurando que tejían maravillosas telas de colores y dibujos hermosísimos. Además, sostenían, las prendas confeccionadas con ellas poseían la milagrosa virtud de ser invisibles a toda persona que no fuera apta para su cargo o irremediablemente estúpida.

—¡Deben ser vestidos magníficos! —pensó el emperador—. Si los tuviese, podría averiguar qué funcionarios del reino son ineptos. Podría distinguir los inteligentes de los tontos. Y mandó abonar a los dos pícaros una buena cantidad de dinero para que empezaran a tejer.

Montaron un telar y simularon que trabajaban; no tenían nada en la máquina. Se hicieron suministrar las sedas más finas y oro, de los que se apropiaron, mientras hacían que trabajaban hasta muy entrada la noche.

—Me gustaría saber si avanzan con la tela— pensó un día el emperador. Pero una cuestión lo tenía un tanto cohibido: un hombre que fuera estúpido o inepto para su cargo no podría ver lo que estaban tejiendo. No temía por sí mismo; pero prefería enviar primero a otro. Los habitantes de la ciudad estaban informados de las virtudes de la tela, y estaban impacientes por ver hasta qué punto su vecino era estúpido o incapaz.

—Enviaré a mi viejo ministro a que visite a los tejedores —pensó el Emperador—. Es un hombre honrado y talentoso, y no hay quien desempeñe el cargo como él.

—¡Dios nos ampare! —pensó el ministro frente al telar vacío—. ¡No veo nada! Pero no soltó palabra.

Los pícaros le señalaban el telar y el pobre hombre seguía sin ver nada, pues nada había. “¡Dios santo! —pensó— ¿Seré tonto? No, no puedo decir que no he visto la tela”.

—¿No dice Su Excelencia nada del tejido? —preguntó uno de los tejedores.

—¡Oh, precioso, maravilloso! —respondió el viejo ministro—. Desde luego, diré al emperador que me ha gustado mucho.

Los estafadores pidieron más dinero, seda y oro. Todo fue a parar a sus bolsillos.

Días después, el emperador envió a otro funcionario de su confianza. Al segundo le ocurrió lo que al primero; miró y miró, pero nada pudo ver.

—¿No es bonita? —preguntaron los tramposos, explicando el precioso dibujo que no existía.

“No soy tonto —pensó el hombre— y el empleo que tengo es mío.” Y se deshizo en alabanzas de la tela que no veía.

Todos en la capital hablaban de la tela, y entonces el emperador quiso verla antes de que la sacasen del telar.

—¿No es admirable? —preguntaron los dos dignatarios—. Fíjese en estos colores y estos dibujos —decían, señalando el telar vacío.

“¡No veo nada! —pensó el emperador—. ¡Es terrible! ¿Seré tonto? ¿No sirvo para emperador? Espantoso.”

—¡Oh, sí, es muy bonita! —dijo—. La apruebo. Y miraba el telar vacío; no quería confesar que no veía nada. Todos los componentes de su séquito le aconsejaron que estrenase los vestidos en la procesión que debía celebrarse próximamente. El emperador condecoró a los pícaros, y los nombró tejedores imperiales.

Durante la noche anterior a la fiesta, los embaucadores estuvieron levantados, para que la gente viese que trabajaban activamente en los nuevos vestidos del soberano. Simularon quitar la tela del telar, cortarla y coserla; finalmente, dijeron: —¡El vestido está listo!

Por la mañana, llegó el emperador y los dos truhanes, levantando los brazos como si sostuviesen algo, dijeron:

—Estos son los pantalones. Aquí tenéis el manto... Las prendas son muy ligeras; uno creería no llevar nada sobre el cuerpo, es lo bueno de la tela.

—¡Sí! —asintieron todos.

—¿Quiere dignarse Vuestra Majestad quitarse el traje que lleva —dijeron los bribones— para que os vistamos ante el espejo?

Los falsos tejedores simularon ponerle el vestido nuevo. El monarca daba vueltas ante el espejo.

—¡Dios, es estupendo! —exclamaban todos—. ¡Es un traje precioso!

—El palio aguarda ya en la calle —anunció en ese momento el maestro de ceremonias.

—¿Verdad que me sienta bien? —dijo el emperador— y volvióse frente al espejo, para que todos creyeran que veía el vestido.

Los ayudas de cámara encargados de sostener la cola bajaron las manos al suelo como para levantarla, y avanzaron como sosteniendo algo en el aire; nunca hubieran confesado que no veían nada. Y así echó a andar el emperador bajo palio, mientras la gente decía:

—¡Qué preciosos son los vestidos nuevos del emperador! —El traje del monarca era un éxito.

—¡El emperador está desnudo! —exclamó de pronto un niño.

—¡Escuchad la voz de la inocencia! —dijo su padre; y todo el mundo se fue repitiendo al oído lo que acababa de decir el pequeño.

—¡No lleva nada! —gritó, al fin, el pueblo entero.

Aquello inquietó al emperador, mas pensó: “Hay que aguantar hasta el fin”. Y siguió más altivo que antes; y los ayudas de cámara continuaron sosteniendo la inexistente cola.

Hans C. Andersen: “El traje nuevo del emperador”, en
Cuentos, Madrid, Alianza, sin fecha. (Adaptación.)

Hans Christian Andersen fue un escritor nacido el 2 de abril de 1805 en Odense, Dinamarca, y fallecido en Copenhague, el 4 de agosto de 1875. Publicó obras de teatro, novelas y crónicas de viajeros, pero alcanzó el éxito con sus cuentos para niños, que le dieron renombre universal. Narraciones como “El soldadito de plomo”, “La sirenita”, “El patito feo” y “La pastora y el deshollinador” han hecho de él un clásico de la literatura infantil. El 2 de abril, día de su nacimiento, se celebra el Día Internacional del Libro Infantil.

2. Analicen con sus compañeros de grupo los motivos por los cuales el emperador, los miembros de su séquito y sus súbditos aceptaron la existencia del nuevo traje real.
3. Relacionen este relato con el concepto sociológico de *conformidad con las normas* y los diversos motivos por los cuales las personas cumplen con las normas o se desvían de ellas.

Capítulo 3: El proceso de socialización

Objetivos

- *General*
 - Analizar la importancia del proceso de socialización para las personas y las sociedades.
- *Específicos*
 - Interrelacionar los conceptos de socialización e internalización.
 - Describir las funciones del lenguaje en sus diferentes manifestaciones.
 - Caracterizar los diferentes agentes de socialización.
 - Aplicar los conceptos de grupo de pertenencia y grupo de referencia a situaciones de la vida cotidiana.

Enfoque general del capítulo

A partir de la experiencia del niño de Aveyron, se analiza en este capítulo la significación del proceso de socialización desde los puntos de vista del individuo y de la sociedad. Además, se resalta la importancia de la internalización, tanto de las regularidades normativas como de los estilos de vida del mundo sociocultural en el que se desarrolla la vida de las personas.

Se señalan las características esenciales de la socialización, estableciendo la distinción entre socialización básica y secundaria.

Se explica la importancia del lenguaje en todas sus formas (el habla y el lenguaje corporal, esencialmente) como medio de conservación y reproducción de las relaciones sociales, según el contexto espacial, temporal y social.

Se pasa revista a los principales agentes de socialización y su influencia en las diferentes etapas de la vida de las personas.

Conceptos principales

- La socialización.
- La internalización.
- La socialización básica y la socialización secundaria.
- El lenguaje y sus funciones.
- El concepto de signo.
- Las relaciones primarias y las relaciones secundarias.
- Los grupos primarios y los grupos secundarios.
- Los agentes de socialización: la familia, los grupos de pares, la escuela, los medios de comunicación.
- Los grupos de pertenencia y de referencia.

Actividades complementarias

El proceso de socialización y el contexto social

Objetivo

Analizar la influencia del contexto geográfico y social sobre el proceso de socialización.

Actividad

1. Reunidos en pequeños grupos, lean el siguiente texto.

La crianza infantil en las islas Manus

El niño *manus* se acostumbra al agua desde sus primeros años de vida. Acostado sobre el piso de estrechas tablillas, observa el resplandor del sol en la superficie de la laguna, mientras las olas van y vienen por debajo de la casa. Cuando tiene nueve o diez meses, el padre o la madre suele sentarse con él en brazos, en la pequeña galería. Al cumplir el año, ya sabe asirse fuertemente del cuello de la madre de tal modo que puede sentirse seguro. La madre anda con él de un lado para otro, esquivando los estantes que cuelgan a baja altura, subiendo y bajando por la escalera que une el piso de la habitación con la plataforma del embarcadero.

El gesto enojado y resuelto con que la madre reacomoda al niño cada vez que éste afloja el abrazo, le enseña a estar alerta y a tener manos firmes. Cuando un repentino golpe de viento encrespa la laguna, la canoa suele volcar y madre e hijo caen al agua. El agua es turbia y fría. El hundimiento ha sido brusco pero la educación que recibió el niño prueba su eficacia. Sus bracitos no aflojan en torno del cuello materno, mientras la mujer se incorpora, endereza la canoa y sale del agua, junto con su hijo.

Ocurre algunas veces que el niño se relaciona con el agua a una edad aun más temprana. El piso de la casa está hecho de tablillas superpuestas que suelen romperse, torcerse o salirse de lugar, dejando abiertos grandes huecos. Puede suceder que un chico descuidado, hijo de un padre negligente, caiga a través de tales huecos, mientras se arrastra por el piso, hundiéndose en el agua fría. Pero la madre no estará lejos; jamás aparta su atención del hijo. En un abrir y cerrar de ojos bajará la escalera, saltará a la laguna y recogerá al niño, a quien tranquilizará. No se conocen casos de accidentes de este tipo con desenlace fatal. La estrecha familiaridad que los pequeños tienen con el agua evita impactos emocionales de gran magnitud. A pesar de estas precoces zambullidas, el agua atrae al niño *manus* con tanta insistencia como los verdes prados llaman a nuestros niños incitándolos a hacer exploraciones y descubrimientos.

Margaret Mead: *Educación y cultura*, Buenos Aires, Paidós, 1952.

La comunidad *manus* habita en una zona lacustre de Nueva Guinea, en el océano Pacífico al norte de Australia.

2. Analicen el texto anterior a partir de los conceptos relacionados con la situación social y sus componentes:

- Las personas en interacción.
- El ambiente.
- Los comportamientos.
- Las relaciones sociales.
- El contexto.

Los conceptos de socialización e internalización

Objetivo

Analizar la importancia individual y social de la internalización de las normas en el proceso de socialización.

Actividad

1. Reunidos en pequeños grupos, lean los siguientes ejemplos.

Ejemplo 1

Martín, de 5 años, va de visita a la casa de Pablo, su compañero de jardín de infantes. Antes de ir a almorzar, Martín va al baño y se lava las manos.

Pablo, asombrado, le pregunta:

—¿Siempre te lavás las manos antes de comer?

—Sí, en mi casa lo hacemos siempre que comemos. Mi mamá me enseñó.

—Ah, yo nunca me lavo las manos antes de ir a comer. (Se queda pensando.) Bueno, cuando voy a la casa de mi abuela, ella me obliga...

—A mí me gusta sentir las manos limpias. Así puedo comer el choclo tranquilo.

Ejemplo 2

Alicia acompaña a su prima Noelia a pasear al perro. Observa que Noelia, antes de salir, prepara unos papeles de diario y una bolsa de plástico y le pregunta:

—¿Para qué llevás los diarios y la bolsita?

—Y... para recoger la suciedad de Pepe. Siempre hace sus necesidades cuando lo saco a pasear.

—¡Qué asco! ¿Es obligatorio?

—Creo que sí. Pero nosotros lo hacemos porque los vecinos no tienen por qué andar pisando la suciedad de mi perrito, ¿no?

—Y..., sí..., tenés razón. Pero nadie lo hace...

—Nadie, no, *nosotros* lo hacemos todos los días. Vamos que está empezando a hacer mucho frío...

2. Encuentren otros dos ejemplos de la vida cotidiana donde se pueda observar la internalización de las normas por parte de los actores sociales.
3. El acatamiento de las normas, ¿siempre se debe a que los actores sociales las tienen internalizadas? Justifiquen su respuesta.
4. En grupo grande, comparen los ejemplos presentados con los propuestos por ustedes.
5. Analicen las consecuencias individuales y sociales de la internalización de las normas.

Los medios y los agentes de socialización

Objetivo

Analizar el papel de las fábulas y los cuentos infantiles como medios de socialización.

Actividad

1. Reunidos en pequeños grupos, lean el siguiente texto.

Las fábulas, los cuentos infantiles y la socialización

Muchas fábulas, leyendas y relatos infantiles pertenecen a la tradición oral y, por lo tanto, se desconoce su origen exacto. Los que llegaron a nuestros días fueron registrados y transcritos por autores, algunos de los cuales son familiares en nuestra cultura, como Esopo, La Fontaine, los hermanos Grimm o Hans Christian Andersen.

Las fábulas y los cuentos para niños no sólo sirven como entretenimiento; también transmiten y reproducen costumbres, normas y valores vigentes en el contexto en el que fueron creados. Asimismo advierten sobre situaciones peligrosas que los niños deben conocer para evitar riesgos. Algunos de estos peligros provienen de su propia conducta o del medio en el que están creciendo.

Las historias de Caperucita Roja y Pinocho son ejemplos de advertencia para que los niños se cuiden de peligros o consecuencias negativas de sus acciones. En el primer caso, el riesgo proviene de no escuchar las advertencias de la madre de cuidarse y desconfiar del lobo en el bosque. En los contextos urbanos contemporáneos, los peligros de los bosques y los animales salvajes son muy improbables, pero el mensaje relacionado con la necesidad de que los niños obedezcan a sus padres no ha perdido vigencia.

El segundo cuento, *Pinocho*, se refiere a las consecuencias negativas que acarrea la mentira. Es decir, transmite una moraleja o mensaje educativo.

Los cuentos son considerados poderosos medios de socialización por ser transmisores y reproductores de mensajes educativos asociados a situaciones afectivas, en un contexto de entretenimiento.

Las fábulas, las leyendas y los cuentos aportan valiosa información sobre el contexto social en el que se originaron y se han realizado numerosos estudios sobre ellos, desde perspectivas psicológicas, lingüísticas, antropológicas y sociológicas, entre otros.

2. A continuación, lean estas dos fábulas de Esopo, a modo de ejemplo.

La zorra y las uvas

La zorra, que tenía mucha hambre, salió al campo en busca de comida. Al pasar por debajo de una parra muy alta, de la que colgaban gordos y hermosos racimos de uvas ya maduras, quiso cogerlas y daba grandes saltos para alcanzarlas, pero por más que hizo no pudo morder ni un grano. Al fin se marchó muy triste, y para consolarse se decía:

—La verdad es que no vale la pena tomarlas, porque todavía están verdes.

Muchos menosprecian o no dan importancia con sus palabras a lo que ardientemente desean, pero que no pueden lograr con sus obras.

El pastor mentiroso

Cierto pastor que apacentaba a sus ovejas en un monte, divertíase alarmando de vez en cuando a los labradores de las cercanías.

—¡Por favor! ¡Socorro! ¡Que viene el lobo! —gritaba.

Al oírlo, acudían presurosos los labradores; pero, al ver que sólo se trataba de una chanza, volvíanse a su trabajo.

Pero un día presentose efectivamente el lobo y empezó a hacer destrozos en el rebaño. El pastor gritó desesperadamente en demanda de auxilio; pero los labradores, creyendo que, como otras veces, sólo se trataba de una broma, no se movieron, y el lobo hizo grandes estragos entre las ovejas.

Al que está acostumbrado a mentir, nadie da crédito cuando alguna vez dice la verdad. La mentira, pues, es perniciosa y más perjudicial a quien la profiere que a quien se pretende engañar.

Fábulas de Esopo, Barcelona, Ramón Sopena Editor, 1925.

Existen pocas certezas sobre la vida de Esopo. Todos los testimonios convienen en afirmar que fue un esclavo griego, liberto por magnanimidad de uno de sus amos, y que vivió en los siglos VII y VI a.C. (620-560). También se lo considera el inventor de las fábulas; sin embargo, las evidencias indican que éstas existieron desde la más remota antigüedad en Grecia. No obstante, todos los relatos cuyo origen se ignoraba, fueron designándose con el nombre de Fábulas esópicas, atribuyéndolas a un solo autor, Esopo, aunque es muy posible que él jamás las escribiera. De las fábulas de Esopo han sacado muchos de sus argumentos los fabulistas modernos, como La Fontaine en Francia y Samaniego en España.

3. Ahora, lean las siguientes fábulas, a las cuales les falta la moraleja. Identifiquen a qué valores, usos o costumbres hace referencia Esopo en cada una de ellas.

4. Infieran cuál podría ser la moraleja original.

El cuervo y el zorro

Un cuervo se llevó en el pico un queso que una campesina tenía puesto a secar en la ventana, y se posó con el producto de su rapiña en la rama de un árbol. La zorra, que había visto todo esto, se ingenió para quitarle el queso al cuervo, y plantándose frente a él le dijo:

—¡Qué hermoso eres! ¡Cómo te reluce el plumaje! ¡No hay otra ave de tan espléndida belleza ni tan arrogante figura! ¡Lástima que no sepas cantar como los ruiseñores, porque entonces no habría quien pudiera compararse contigo!

Engreído el cuervo por los elogios, quiso cantar y, al abrir el pico, se le cayó el queso, que la zorra se apresuró a engullir a la vista del bobalicón cuervo.

Los dos cangrejos

Le decía un cangrejo a su hijito mientras le enseñaba a andar:

—Hijo mío, veo que andas con las patas torcidas y es preciso que corrijas este defecto y las endereces.

A lo que respondió el cangrejito:

—¡Ay, mamita! Yo ando como te veo andar, y si tú también tienes las patas torcidas, ¿por qué no te las enderezas? Menester es que me des el ejemplo.

El caballo y el asno

Soberbio y ricamente enjaezado, caminaba un caballo, tan altanero con sus adornos, que al hallar en una senda a un cansado jumento, le dijo con arrogancia:

—¿Cómo no te apartas al instante? ¡No sé cómo no te mato a coces!

Atemorizado, el pobre asno lo dejó pasar; pero, andando el tiempo, aconteció que aquel mismo caballo se desmejoró y enflaqueció de tal manera, que su amo lo destinó a los trabajos del campo, porque no servía ya para su regalo. Transportaba estiércol unas veces, tiraba otras de una pesada carreta, y andaba tan fatigado que daba lástima.

—¿No eras tú —le dijo un día el asno— aquel caballo tan soberbio que a todos atropellaba? ¿Dónde están tus antiguos brío y orgullo? ¿Dónde están tu silla dorada y tus brillantes arreos? Amigo mío, esto sucede a todos los orgullosos.

El lobo y los pastores

Atrapado un lobo en una trampa, los pastores trataron de darle muerte a pedradas; pero, compadecido uno de ellos, no sólo rogó a los demás que no lo matasen, sino que también dio pan al lobo para que comiese.

Llegada la noche, retiráronse los pastores a sus chozas, creyendo que el animal moriría; pero, por lo contrario, éste recobró las fuerzas, saltó del hoyo en que había caído y marchose a su guarida.

Transcurrido algún tiempo, el lobo, deseando vengarse de los pastores, acometió a sus ganados y mató a gran número de reses.

Entonces el pastor que le había salvado la vida, buscó al lobo y, cuando lo hubo encontrado, le rogó que no hiciera daño a sus ovejas.

—Tú, que te apiadaste de mí —contestó el lobo—, nada tienes que temer, porque yo sólo haré daño a los que me injuriaron y maltrataron.

Las manos, los pies y el vientre

Enojados los pies y las manos, dijéronle un día al vientre, cuya suerte envidiaban:

—¡Holgazán! Tú eres quien se aprovecha de nuestro trabajo y quien, sin prestarnos jamás ayuda, te apropias nuestras ganancias; pero en lo sucesivo no te alimentaremos más y, por consiguiente, tendrás que elegir entre estas dos cosas: buscar oficio que te produzca lo suficiente para que te mantengas, o morirte de hambre.

Y como los pies y las manos se quedaron inactivos, el vientre, al dejar de recibir comida, fue perdiendo calor hasta llegar a debilitarse de tal modo que los demás miembros enflaquecieron, perdieron las fuerzas y no tardaron todos en perecer.

5. Entre todos, intercambien los resultados del trabajo de cada grupo y comparen sus “moralejas” con las de Esopo.

6. A partir de los valores, los usos y las costumbres analizados en las fábulas, comenten el valor de éstas como medios de socialización.

Nota: se incluyen aquí, para conocimiento del docente, las cinco moralejas originales.

- “El cuervo y el zorro”: La lisonja es una alabanza hipócrita que perjudica gravemente a quien hace caso de ella.
- “Los dos cangrejos”: No está bien censurar en los demás el mismo vicio de que adolecemos nosotros.
- “El caballo y el asno”: No debe el poderoso menospreciar a los pobres y humildes, porque, si cambia su suerte, como suele suceder, sufrirá entonces sus burlas y menosprecios.
- “El lobo y los pastores”: No ofendamos a nadie si no queremos ser ofendidos, porque no hay agravio que quede impune ni hay enemigo pequeño. Seamos, pues, compasivos con todo el mundo, porque ninguna obra buena deja de ser recompensada.
- “Las manos, los pies y el vientre”: Lo mismo que en el cuerpo humano, ocurre en la sociedad: unos miembros han de servir a otros, puesto que nadie se basta a sí mismo, y solamente ayudándose todos mutuamente pueden vencerse las dificultades de la vida.
- (La fábula de “Las manos, los pies y el vientre” tiene como interés especial presentar un símil entre el cuerpo humano y la sociedad, concepto que se retoma en el capítulo 8, cuando se analiza el concepto de crisis.

Los grupos de pertenencia y de referencia

Objetivo

Aplicar los conceptos de grupo de pertenencia y de referencia.

Actividad

1. Reunidos en pequeños grupos, lean el siguiente texto.

Cierta vez, Albert Einstein declaró en la Universidad de la Sorbona: “Si mi teoría de la relatividad triunfa, Alemania me reclamará como alemán y Francia declarará que soy ciudadano del mundo. Si mi teoría resulta falsa, Francia dirá que soy alemán y Alemania declarará que soy judío”.

2. Analicen el significado de las palabras pronunciadas por Einstein aplicando los conceptos de grupo de pertenencia y grupo de referencia.
3. Comparen y discutan las conclusiones de su grupo con las obtenidas por los demás.

Capítulo 4: El mundo sociocultural

Objetivos

- *General*
 - Analizar la relevancia de la cultura en la vida de todas las sociedades.
- *Específicos*
 - Explicar las expresiones “Cultura humana” y “culturas humanas”.
 - Caracterizar el concepto de campo cultural.
 - Interrelacionar los conceptos de cultura e ideología.

Enfoque general del capítulo

Se resalta la unidad del mundo sociocultural, explicando por qué la sociedad y la cultura son dos caras de una misma moneda.

A partir de allí, se presentan las principales tendencias en los estudios sobre la cultura, estableciendo la relación entre estos estudios y los contextos temporales, espaciales y sociales en los que se desarrollaron. Se formula la hipótesis de que existe un movimiento centrípeta en estos estudios, que se concentraron primero en el estudio de culturas remotas y luego centraron su interés en los procesos socioculturales producidos en el interior de su cultura.

A partir de los primeros estudios de la antropología cultural, que desafiaron la perspectiva evolucionista, se introduce el concepto de relativismo cultural, y los mecanismos socioculturales mediante los cuales se refuerzan la identidad y la cohesión sociales.

Se desarrollan los conceptos de *habitus* y de campos culturales de Pierre Bourdieu para resaltar las relaciones entre la cultura y la ideología.

El capítulo finaliza con algunos aportes de los estudios culturales realizados por investigadores latinoamericanos, en particular el concepto de hibridización cultural de García Canclini.

Conceptos principales

- La cultura y la sociedad como las dos caras de una moneda.
- Los universales de la cultura y el relativismo cultural.
- La cohesión social, el etnocentrismo, el sentido común y los estereotipos sociales.
- Las identidades culturales.
- Los bienes culturales.
- El habitus.
- Los campos culturales: la cultura de elite, la cultura popular y la cultura de masas.
- La ideología y la ideología dominante.
- La industria cultural.
- La hibridización cultural.

Actividades complementarias

Martín Fierro

Objetivo

Comparar las reacciones del público frente a una manifestación cultural en contextos sociopolíticos diferentes.

Actividad

1. Reunidos en pequeños grupos, lean el siguiente fragmento.

La literatura gauchesca representa un hilo en la trama de una cultura urbana popular. En tanto que la parte I de *Martín Fierro* gozó de extraordinaria popularidad, fue acogida con entusiasmo sobre todo en la provincia y leída en voz alta en las *pulperías* (punto intermedio entre la cantina y la tienda de abarrotes), de la misma manera en que la poesía gauchesca anterior era leída a grupos de campesinos; la parte II, sin embargo, tuvo más éxito en Buenos Aires. Este cambio obedece a dos factores principales. En la parte I (1872), el héroe, reclutado para combatir a los indígenas, deserta, se convierte en un forajido y huye para irse a vivir con ellos. Sin embargo, en la parte II (1879), Fierro vuelve a la civilización y se hace portavoz de un programa de reconciliación social. El segundo factor se asocia con importantes cambios sociales y tecnológicos ocurridos en las pampas, los cuales propiciaron la desaparición del gaucho como entidad cultural distinta y su integración a la sociedad nacional.

William Rowe y Vivian Schelling: *Memoria y modernidad. Cultura popular en América Latina*, México, Grijalbo, 1991.

2. Identifiquen los dos factores que los autores señalan como determinantes de las distintas lecturas de *Martín Fierro*.
3. Averigüen quiénes eran los presidentes de la nación en 1872 y en 1879, y qué diferencias existían entre uno y otro gobierno.
4. Elaboren hipótesis sobre las razones de las diferencias de aceptación del público entre la primera y la segunda parte de *Martín Fierro*.

Juicio a la televisión como medio socializador

Objetivo

Evaluar los aspectos positivos y negativos de un fenómeno o proceso social. En este caso, se juzga a la televisión como medio de socialización.

Técnica del juicio

Esta actividad dura aproximadamente una hora y media. También es posible dividirla en dos partes, de acuerdo con los tiempos disponibles.

Se divide a la clase en dos grupos: el primero conformará las partes del abogado defensor y de la fiscalía, junto con sus respectivos testigos. El segundo grupo actuará como jurado durante la segunda parte de la actividad y uno de sus integrantes será juez del tribunal y moderador de la discusión.

Durante el primer tiempo de la actividad, las partes defensora y acusadora se reunirán por separado, cada una con sus testigos, para encontrar los argumentos a favor y en contra del acusado: la televisión como medio de socialización. Los testigos aportarán testimonios, ejemplos, casos, que apoyarán las causas de una y otra parte respectivamente. Esta fase puede durar aproximadamente treinta minutos. Sugérimos al docente supervisar la preparación de la causa por parte de la fiscalía y el defensor, para evitar digresiones y ayudar a que los abogados fundamenten su acusación y su defensa sobre argumentos sólidos.

Finalizado este tiempo de preparación, en la misma clase o en la siguiente, si la actividad se divide, se reunirá el tribunal, incluyendo a los miembros del jurado. El juez llamará a las partes, quienes presentarán brevemente su argumento inicial en cinco minutos y citarán a sus testigos para apoyar sus argumentos. El juez moderará la discusión y controlará que se respeten los tiempos pautados para cada presentación. Si hay tiempo suficiente puede permitirse la repregunta; es decir, el defensor puede preguntar a los testigos de la acusación y viceversa.

El defensor y el fiscal presentarán su alegato final, en aproximadamente cinco minutos cada uno. El jurado se retirará entonces a deliberar y a evaluar los alegatos a favor y en contra de la televisión y debe llegar a un veredicto justificado, que es entregado al juez, quien lo lee.

Finalmente el grupo analiza la experiencia realizada.

La técnica del juicio requiere una buena administración de los tiempos. Es muy efectiva para la evaluación de los aspectos positivos y negativos de un fenómeno o proceso social y favorece la dinámica grupal.

Capítulo 5: La diferenciación y la desigualdad sociales

Objetivos

- *General*
 - Comparar los diversos sistemas de estratificación social.
- *Específicos*
 - Interrelacionar los conceptos de *status* y rol sociales.
 - Describir los órdenes y las esferas institucionales.
 - Interrelacionar las nociones de diferenciación y desigualdad sociales.

Enfoque general del capítulo

Se desarrollan primero los conceptos de *rol* y *estatus*, que son los conceptos iniciales que permiten interpretar los comportamientos y las interacciones sociales presentes en una determinada sociedad, en un tiempo y un espacio definidos. A continuación se señala la diversidad de estatus-roles que las personas desempeñan a lo largo de su vida. Para algunos teóricos sociales, de los conceptos de estatus y rol, se derivan las nociones de institución y de estructura social.

Posteriormente se introduce el concepto de *división del trabajo* como noción común a varios enfoques teóricos, para explicar diferentes tipos de sociedad y las formas jerárquicas en que se organizan las diferencias sociales y los sistemas de estratificación social, y se describen las características de cada uno de ellos.

Conceptos principales

- El estatus y el rol sociales.
- Los estatus adscriptos.
- Los estatus adquiridos.
- Las instituciones sociales.
- Los órdenes institucionales.
- Las esferas institucionales.
- La estructura social.
- La diferenciación y la desigualdad sociales.
- La división del trabajo y la estratificación social.
- Los sistemas de estratificación social: las castas, los estamentos o estados y las clases sociales.
- La movilidad social.
- El nivel socioeconómico.

Actividades complementarias

La multiplicidad de roles

Objetivo

Analizar la multiplicidad de roles sociales que desempeñan las personas.

Actividad

1. Reunidos en pequeños grupos, lean el siguiente texto.

Confesiones de un ególatra

El otro día me dejé de tonterías y decidí hacer un homenaje a mi persona. Convencido de mis altos méritos, de mi recta conducta ciudadana, y el especial talento para tantas y tan variadas cosas, organicé el importante evento, al cual, por razones de modestia y de principios, yo era el único invitado.

Para ello establecí un riguroso programa que imprimí en la única tarjeta, que dirigida a mí mismo establecía el orden de los actos de aquella trascendental velada: primero, el discurso introductorio en el cual se destacaban mi labor patriótica así como el extraordinario aporte a la cultura universal y a la paz y la comprensión entre los hombres. Después del discurso procedería a condecorarme con la orden de mi persona en primer grado y seguidamente haría un brindis haciendo votos por una larga y exitosa vida con tal brillante trayectoria.

En el programa se establecía que después de colocarme la cinta frente al espejo, tomaría asiento para un exquisito banquete preparado para la solemne ocasión, en el cual, como invitado solitario, ocuparía el lugar de honor.

El acto se llevó a cabo a la hora prevista. Vestido de rigurosa etiqueta tomé asiento en la amplia biblioteca de mi casa, y bajo los acordes de una moderna melodía de Mozart me serví un trago de excelente whisky. Confieso que me sentía nervioso. Poco acostumbrado a los actos pomposos y a los homenajes, mordía insistentemente la boquilla de mi pipa mientras daba vueltas por la sala sonriendo amablemente cada vez que me veía en el espejo.

Cuando llegó el momento de tomar la palabra para el discurso de orden se me hizo un nudo en la garganta. No obstante, expuse de una manera magistral, plagada de inusitada sencillez y profundidad la importancia de mi labor y de mi vida. Fue una síntesis precisa de mis virtudes, de mi mágica personalidad, inteligencia y genio desbordante. Interrumpido a cada instante por mis aplausos hice especial hincapié en la graciosidad de mi varonil figura tan propia de los predestinados. Al concluir, el largo aplauso que me brindé por tan brillante pieza oratoria me obligó a inclinar varias veces la cabeza en señal de agradecimiento. Después de imponerme la condecoración me felicité sin poder ocultar el orgullo que me producía conocerme y poder disfrutar siempre de mis eminentes cualidades.

La cena fue maravillosa. De entrada me serví un coctel de caviar rojo del Volga con salsa Bou-terlied acompañado de un Pinot Bouvoir 1945 de Le Roi. Luego de una increíble sopa *boullabaise*, degusté un inolvidable *moulie* de corazones de aves variadas *à la Domaine* saboreando un increíble Lafite-Rothschild 1832. De postre flan *kirschestrassen vienés* con fresas gigantes.

Al finalizar aquella fastuosa cena me dirigí al sofá principal de la casa y encendiendo un Montecristo acompañado de cognac Napoleón reserva especial, bajo las suaves notas del adagio de Albini cambié francas impresiones sobre mis dotes, mi pasado hermoso y mi prometedor futuro.

Fue un acto sencillo pero muy emotivo y lleno de verdadera sinceridad y afecto. El hecho de haber reconocido mis méritos y el aprecio bien merecido que me profesó me dejaron profundamente conmovido y lleno de honda satisfacción.

La noche culminó haciéndome un justo regalo y después de despedirme prometí homenajearme con más frecuencia, absolutamente convencido de ser, para mí, la persona más digna de tan justa pleitesía.

Otrova Gomás: *La miel del alacrán*, Caracas, Amón, 1981.

Jaime Ballestas, mejor conocido como Otrova Gomás, es un prolífico humorista venezolano contemporáneo. Sus artículos de prensa y sus libros se ocupan de una gran variedad de temas sociales y políticos con un sentido del humor muy característico.

2. ¿Cuáles son las conductas que realiza como homenajeado el protagonista de este relato?
3. ¿Cuáles son los roles de otras personas que desempeña simultáneamente el narrador?

El cambio en los roles femeninos y masculinos

Objetivo

Analizar el proceso de cambio en los roles femeninos y masculinos.

Actividad

1. Reunidos en pequeños grupos, lean el siguiente fragmento de una obra dramática.

Casa de muñecas (fragmento)

NORA: Llevamos ocho años de casados. ¿No te percatas de que hoy es la primera vez que tú y yo, marido y mujer, hablamos con seriedad?

HELMER: ¿Qué quieres decir?

NORA: Ocho años... ¡más todavía! Desde que nos conocimos no hemos tenido una sola conversación seria.

HELMER: Pero, querida Nora, ¿te habría interesado hacerlo?

NORA: De eso mismo se trata. Tú no me has comprendido jamás. Se han cometido muchos errores conmigo, Torvaldo. Primeramente, por parte de papá y luego por parte tuya.

HELMER: ¡Cómo! ¿Por parte de nosotros dos... que te hemos querido más que nadie?

NORA (*haciendo un gesto negativo con la cabeza*): Nunca me quisisteis. Os resultaba divertido encapricharos por mí, nada más.

HELMER: Pero, Nora, ¿qué palabras son ésas?

NORA: La pura verdad, Torvaldo. Cuando vivía con papá, él me manifestaba todas sus ideas y yo las seguía. Si tenía otras diferentes, me guardaba muy bien de decirlo, porque no le habría gustado. Me llamaba su muñequita, y jugaba conmigo, ni más ni menos que yo con mis muñecas. Después vine a esta casa contigo...

HELMER: Qué términos empleas para hablar de nuestro matrimonio...

NORA (*sin inmutarse*): Quiero decir que pasé de manos de papá a las tuyas. Tú me formaste a tu gusto, y yo participaba de él... o lo fingía... no lo sé con exactitud; creo más bien lo uno y lo otro. Cuando ahora miro hacia atrás me parece que he vivido aquí como una pobre... al día. Vivía de hacer piruetas para divertirte, Torvaldo. Como tú querías. Tú y papá habéis cometido un gran error conmigo: sois culpables de que no haya llegado a ser nunca nada.

HELMER: ¡Qué injusta y desagradecida eres, Nora! ¿No has sido feliz aquí?

NORA: No, nunca. Creí serlo; pero no lo he sido jamás.

HELMER: ¿No... que no has sido feliz?...

NORA: No; sólo estaba alegre, y eso es todo. Eras tan bueno conmigo... Pero nuestro hogar no ha sido más que un cuarto de recreo. He sido muñeca grande en esta casa, como fui muñeca pequeña en casa de papá. Y a su vez los niños han sido mis muñecos. Me divertía que jugaran conmigo, como a los niños verme jugar con ellos. He aquí lo que ha sido nuestro matrimonio, Torvaldo.

HELMER: Hay algo de verdad en lo que dices... aunque muy exagerado. Pero desde hoy todo cambiará; ya han pasado los tiempos de jugar y ha llegado la hora de la educación.

Henrik Ibsen: *Casa de muñecas*, Buenos Aires, CEAL, 1968.

Henrik Ibsen (1828-1906) es el escritor noruego más célebre a escala internacional. La obra de la que se extrajo la escena precedente fue estrenada en 1879 y produjo un escándalo porque en ella se cuestionaba el rol tradicional de la mujer como un ser pasivo y sometido a los deseos de su esposo, una “muñeca”. Los estudios críticos sobre esta obra, un clásico del teatro de fines del siglo XIX, señalan que el cuestionamiento de Ibsen no se dirige a la institución del matrimonio como tal, sino a la modalidad imperante en esa época en los países occidentales.

2. Definan los roles de Nora y Torvaldo, según quedan sugeridos en el texto. ¿Cuáles son las expectativas asociadas al rol femenino?
3. Analicen cómo se manifiesta la relación entre ambos sobre la base de lo expresado por Nora y Torvaldo.

Capítulo 6: El poder y la autoridad

Objetivos

- *General*
 - Explicar por qué el poder es uno de los temas fundamentales de la sociología.
- *Específicos*
 - Explicar el carácter multifacético del poder en la vida social.
 - Interrelacionar los conceptos de poder, dominación y obediencia.
 - Describir los atributos del Estado.

Enfoque general del capítulo

En la literatura sociológica, el tema del poder es un tema controvertido que ha dado lugar a muy diversas interpretaciones teóricas. El capítulo 6 se inicia con la explicación del poder como fenómeno social presente en todas las relaciones y ámbitos de la vida social. A partir de allí, se estudian las relaciones entre el Estado y los ciudadanos de un país, el poder, su organización y su distribución social, temas que constituyen el centro del análisis de la sociología política. Así, son objeto de análisis en este capítulo los sistemas políticos, las democracias modernas, la organización y funcionamiento del Estado.

Por último, se abordan las diversas formas que asumen en las sociedades modernas las intermediaciones entre los ciudadanos y el Estado. Se caracterizan diversas modalidades de participación social, como los partidos políticos y los movimientos sociales.

Conceptos principales

- El significado social del poder como fenómeno multifacético.
- Las relaciones de poder en la vida cotidiana y en otros ámbitos de la vida social.
- El poder político, la dominación y la obediencia.
- La legalidad y la legitimidad.
- Los tipos de dominación.
- El conflicto social.
- Los sistemas políticos.
- El Estado y el gobierno.
- La soberanía.
- Las democracias modernas y la división de poderes.
- El sistema presidencialista.
- El totalitarismo.
- La participación social: los partidos políticos y los movimientos sociales.

Actividades complementarias

Nicolás Maquiavelo, el primer teórico de la política

Objetivo

Identificar algunas características que, según Maquiavelo, deben presentar los dirigentes políticos para conservar el poder.

Actividad

1. Reunidos en pequeños grupos, lean el siguiente texto.

El príncipe

Capítulo XVIII. De qué modo los príncipes deben guardar la fe dada

Cuán loable es para un príncipe mantener la fe jurada y vivir de un modo íntegro y no con astucia, todos lo comprenden; sin embargo, la experiencia de nuestros días nos muestra príncipes que han hecho grandes cosas y, no obstante, han hecho poco caso de la buena fe y han sabido atraerse con astucia las mentes de los hombres, de modo que incluso han acabado triunfando sobre los que se fundaban en la lealtad.

Debéis pues saber que hay dos maneras de combatir: una con las leyes y otra con la fuerza; la primera es propia del hombre, la segunda lo es de los animales; pero, como muchas veces la primera no basta, conviene recurrir a la segunda. Por tanto, a un príncipe le es necesario saber hacer buen uso de una y otra.

Así pues, viéndose un príncipe en la necesidad de saber obrar competentemente según la naturaleza de los animales, debe entre ellos imitar a la zorra y al león a un tiempo; porque el león no se defiende de las trampas, y la zorra no se defiende de los lobos. Es necesario, pues, ser zorra para conocer las trampas y león para destrozar a los lobos. Los que sólo toman por modelo al león no entienden sus intereses. Por tanto, un príncipe prudente no puede ni debe mantener fidelidad en las promesas, cuando tal fidelidad redunde en perjuicio propio, y cuando las razones que la hicieron

prometer ya no existen. Si los hombres fueran todos buenos, este precepto no sería bueno; pero, como son malos y no observarían su fe con respecto a ti, tú tampoco tienes que observarla con respecto a ellos. Nunca le faltan a un príncipe razones legítimas para cohonestar la inobservancia. De esto se podrían dar infinitos ejemplos recientes y mostrar cuántos tratados de paz, cuántas promesas han quedado anuladas y vanas por la infidelidad de los príncipes; el que mejor supo obrar como zorra tuvo mejor acierto. Pero es necesario saber encubrir bien esta naturaleza y tener gran habilidad para fingir y disimular: los hombres son tan simples y se someten hasta tal punto a las necesidades presentes, que quien engaña encontrará siempre quien se deje engañar.

No es necesario pues que un príncipe posea de hecho todas las cualidades mencionadas, pero es muy necesario que parezca poseerlas. Incluso me atreveré a decir que si las posee y las observa siempre, serán perjudiciales y, si parece poseerlas, le serán útiles; puedes parecer manso, fiel, humano, leal, religioso y serio; pero es preciso retener tu alma en tanto acuerdo con tu espíritu, que en caso necesario, sepas variar de un modo contrario. Y hay que comprender bien que un príncipe, y especialmente, un príncipe nuevo, no puede observar todas aquellas cosas por las cuales los hombres son considerados buenos, ya que a menudo se ve obligado, para conservar el Estado, a obrar contra la fe, contra la caridad, contra la humanidad, contra la religión.

Un príncipe, pues, debe tener gran cuidado de que nunca le salga de la boca una cosa que no esté llena de las cinco mencionadas cualidades, y de que parezca, al verle y oírle, todo bondad, todo buena fe, todo integridad, todo humanidad, todo religión. Y no hay cosa más necesaria para aparentar tener que esta última cualidad. Todos ven lo que pareces, pero pocos comprenden lo que eres; y estos pocos no se atreven a oponerse a la opinión de muchos, que tienen la majestad del Estado que les protege.

Nicolás Maquiavelo: *El príncipe*, Madrid, Albor, 1998.

Nicolás Maquiavelo nació en Florencia, Italia, en 1469 y murió en 1527. *El príncipe*, ensayo dedicado a Lorenzo de Médicis, es su obra más conocida. Tuvo una activa participación en el gobierno florentino durante la época turbulenta de transición entre la decadencia de la Edad Media y el inicio del Renacimiento. También sufrió persecuciones por razones políticas. Maquiavelo es reconocido como el primer teórico de la política.

2. ¿Cuáles son las características del león y las de la zorra que Maquiavelo propone al príncipe que imite? ¿Por qué le sugiere imitarlos?
3. ¿A qué cualidades se refiere Maquiavelo en la siguiente proposición?
“No es necesario, pues, que un príncipe posea de hecho todas las cualidades mencionadas, pero es muy necesario que parezca poseerlas.”
4. Expliquen la proposición anterior.
5. Lo expresado por Maquiavelo en el texto anterior, ¿sólo tiene valor histórico o es aplicable al contexto nacional e internacional actual? Expliquen su respuesta.

Los gobiernos nacional, provincial y municipal

Objetivo

Comparar la organización del gobierno nacional, provincial y municipal, sus funciones y atribuciones según lo establecido en la Constitución nacional, en la respectiva constitución provincial y en la carta orgánica del municipio en el que viven los alumnos o al que pertenece el colegio.

Actividad

1. Lean individualmente los siguientes textos.

El municipio: sus principales características

Declarada la Constitución de 1853, la Argentina organizará su población, territorio y poder estatal bajo la forma federal de Estado. En este sentido, el municipio constituiría una unidad político-administrativa, la forma más pequeña de organización estatal. Le seguirá la provincia y coronará el proceso estructural y de integración política el Estado Federal. No existe en la Argentina un modelo nacional de municipio; por el contrario, la Constitución Nacional deja a las provincias la libertad –y la obligación– de establecer los respectivos regímenes municipales.

Territorialmente, la estructura del Estado se compone de 23 provincias y un distrito federal dependiente del gobierno nacional.* La subdivisión interna de las provincias, de acuerdo con los fines políticos administrativos, presenta un cuadro diferenciado. Algunas tienen la totalidad de su territorio compuesto por partidos o municipios que tienen a su cargo un área urbana y una rural. En otras provincias, el municipio se circunscribe al tejido urbano, al que se suma un pequeño entorno considerado área de crecimiento.

Es decir, desde el punto de vista territorial existen dos criterios de organización del gobierno local. El primero de ellos es el *municipio partido*, el cual es el resultado de una división de la totalidad del territorio provincial en municipios, algunos con jurisdicción sobre áreas urbanas y otros sobre áreas rurales. El otro criterio es el del *municipio urbano*, que circunscribe sus competencias a un perímetro que comprende el casco urbano y una pequeña área de influencia.

* Desde 1996, Buenos Aires ya no depende del gobierno nacional, sino que es ciudad autónoma y su jefe de gobierno es elegido directamente por el pueblo de la ciudad.

Por otra parte, existen distintas formas institucionales de organización del gobierno local: desde municipalidades plenas hasta formas menores como comisiones de fomento municipal o comunal, o juntas de gobierno. Generalmente, el criterio a utilizar para diferenciar el tipo de municipalidad es el de la cantidad de habitantes a su cargo.

En el artículo 5, al igual que en el 123 de la Constitución nacional reformada en 1994, se hace referencia expresa al régimen municipal.

Gustavo Blutman: “Modelos políticos de descentralización municipal”,
en Gustavo Blutman (comp.), *Investigaciones sobre municipio y sociedad*, Buenos Aires, Oficina de Publicaciones del Ciclo Básico Común,
Universidad de Buenos Aires, 1996.

Las dimensiones del concepto de municipio

El concepto de municipio comprende tres dimensiones distintas:

- territorial: el municipio es un ámbito territorial determinado, es el segmento de un territorio provincial legal recortado en el que ejerce competencia una municipalidad;
- social: es una sociedad local que en este territorio se diferencia de la sociedad nacional. Es así un conjunto de actores y de sus relaciones económicas, sociales y políticas que se dan dentro del ámbito territorial determinado;
- estatal: es el aparato gubernamental, el más descentralizado de la organización estatal, el más vinculado con la vida cotidiana de la población.

En síntesis, el municipio hace referencia a un recorte territorial social estatal de una sociedad específica. El municipio es una totalidad integrada, que es parte de un territorio provincial y así del nacional, es una sociedad local dentro de la nacional y es un nivel de organización estatal dentro de la provincia, que a su vez integra el Estado nacional.

Adrián Bernardis: “Participación ciudadana en el gobierno municipal”,
en Gustavo Blutman (comp.), *Investigaciones sobre Estado, política y administración pública*, Buenos Aires, Oficina de Publicaciones del Ciclo Básico Común,
Universidad de Buenos Aires, 1997.

2. Una vez leídos los textos anteriores, distribúyanse en por lo menos tres grupos. Cada grupo adoptará una de las perspectivas: el análisis del gobierno nacional, el del gobierno provincial o el del gobierno municipal.

3. Según la perspectiva elegida, consulten la Constitución nacional, la constitución provincial o las cartas y leyes orgánicas municipales. Releven la información que éstas contengan respecto de los siguientes puntos:

- Integración del gobierno según la jerarquía administrativa a la que corresponde (nacional, provincial o municipal).
- Objetivos, funciones y atribuciones.
- Características y objetivos de los diferentes poderes.
- Determinación del número de los integrantes.
- Forma de elección de los integrantes.
- Duración y posibilidades de renovación de los cargos.
- Requisitos para ser integrante.

4. Con la información obtenida elaboren con su grupo un cuadro en el que figuren el nivel del gobierno (nacional, provincial o municipal) y los aspectos considerados. Pueden utilizar el siguiente modelo.

GOBIERNO NACIONAL	
ASPECTOS	CARACTERÍSTICAS
Atribuciones del gobierno.	
Funciones del gobierno.	
Integración del gobierno.	
Poder Legislativo: su composición	
Cámara de Diputados	
Composición numérica.	
Forma de elección.	
Duración y renovación en los cargos.	
Requisitos para ser elegible.	
Cámara de Senadores	
Composición numérica.	
Forma de elección.	
Duración y renovación en los cargos.	
Requisitos para ser elegible.	
Ídem para el Poder Ejecutivo	
Ídem para el Poder Judicial	

5. Integren en un cuadro único la información elaborada por todos los grupos.
6. Lean, analicen y comparen los datos contenidos en el cuadro. Entre todos, elaboren conclusiones y extraigan algunas caracterizaciones que permitan comparar los gobiernos nacional, provincial y municipal.

Nota: En la dirección electrónica www.municipio.gov.ar se encuentran las constituciones provinciales, las leyes orgánicas, algunas de las cartas municipales y otras informaciones de interés para el estudio de las formas de gobierno.

Capítulo 7: El surgimiento de la sociología como campo de conocimiento científico

Objetivos

- *General*
 - Interrelacionar los principales procesos histórico-sociales que dieron origen a la sociología como campo de conocimiento científico y los aportes de algunos de los sociólogos fundadores: Comte, Durkheim, Marx y Weber.
- *Específicos*
 - Caracterizar el contexto temporal, espacial y social en el que surgió la sociología.
 - Explicar los principales aportes de Auguste Comte, Émile Durkheim, Karl Marx y Max Weber.

Enfoque general del capítulo

La sociología como campo de conocimiento científico aparece en Europa a mediados del siglo XIX, acompañando al surgimiento de un nuevo tipo de sociedad en el mundo occidental. La nueva disciplina responde al interés de los pensadores europeos por comprender los complejos procesos de cambio por los que atravesaban las sociedades de las que formaban parte.

La primera parte del capítulo se ocupa de caracterizar el contexto dentro del cual surgió la sociología, en especial, la transformación de las sociedades tradicionales en sociedades industriales.

La segunda parte del capítulo se dedica a analizar las contribuciones más importantes de algunos de los principales representantes de la sociología clásica: Auguste Comte, Karl Marx, Émile Durkheim y Max Weber.

Conceptos principales

- El surgimiento de la modernidad.
- El proceso de secularización.
- La transformación de las sociedades tradicionales en sociedades industriales.
- La comunidad y la sociedad.
- El positivismo.
- El conflicto social y la lucha de clases.
- El trabajo enajenado.
- La manufactura.
- Los hechos sociales.
- La solidaridad social.
- El cambio social.
- La burocracia.
- El capitalismo.

Actividades complementarias

Galileo Galilei

Objetivo

Analizar las diferencias en los conceptos de cambio social y de tipos de conocimiento según la época histórica.

Actividad

1. Reunidos en pequeños grupos, releen el texto de Bertolt Brecht, en la página 167 del libro. Tomando en cuenta la diferenciación entre tiempo nuevo y tiempo viejo, elaboren un cuadro de doble entrada como el que aparece a continuación y agrupen las diferencias tomando los siguientes criterios:

- el tipo de conocimiento;
- el cambio social.

PERÍODO	TIEMPO VIEJO	ÉPOCA NUEVA
CRITERIO		
Tipo de conocimiento		
Cambio social		

2. Formulen algunas hipótesis que permitan explicar las diferencias entre tiempo viejo y época nueva.

3. Elaboren con su grupo informes escritos sobre el resultado de su trabajo.

4. Entre todos, intercambien los resultados obtenidos en los pequeños grupos y señalen los puntos de coincidencia y las divergencias.

El estallido social de diciembre de 2001

Objetivo

Analizar un hecho social desde las perspectivas teóricas de Comte, Durkheim, Marx y Weber.

Actividad

1. Reunidos en pequeños grupos, lean la siguiente noticia.

El estallido social: ruidosa reacción espontánea de la clase media

Capital: fuerte cacerolazo nocturno y masiva marcha a Plaza de Mayo

Una dura protesta popular siguió ayer a las breves palabras con las que el presidente Fernando de la Rúa confirmó la implantación del estado de sitio. Un fuerte cacerolazo estalló en toda la ciudad, se prolongó hasta entrada la madrugada, en un hecho que no tiene precedentes en Buenos Aires, y se extendió incluso al resto de la ciudad, a Rosario, a La Plata y al sur del Gran Buenos Aires. Sobre el cierre de esta edición, se informaba que otras ciudades del interior se sumaban a la protesta.

Si en las fiestas por venir, petardos y bombas de estruendo simbolizan en parte la alegría, anoche acompañaron, en cambio, en una extraña sinfonía, la ira de la gente. Mientras, miles de manifestantes confluían, ya iniciado el jueves, a los puntos clave de la ciudad: la Plaza de Mayo, el Obelisco y la Plaza de los Dos Congresos: exigían el alejamiento del ministro Cavallo y algo más: gritaban, en forma general, “Que se vayan”.

Ese fenómeno también se registró en el resto de la ciudad. Surgieron manifestaciones espontáneas. Mientras, sucedían dos cosas: cuando faltaban quince minutos para la llegada del jueves, cerca de trescientas personas se dirigían a pie, con cacerolas en las manos, y la Guardia de Infantería tomaba posiciones de defensa tras el vallado que rodea a la Casa de Gobierno. Los manifestantes, que encendieron algunas velas en el piso de la plaza, gritaban: “Que se vayan, que se vayan...”.

Ese mismo panorama se repetía en la Plaza de los Dos Congresos, donde se reunieron cerca de mil personas, frente al monumento al Cid Campeador, en la unión de Gaona y la Avenida San Martín y en otras estratégicas esquinas porteñas

como la de Córdoba y Pueyrredón. En Independencia y Entre Ríos, una columna de trescientos manifestantes, jóvenes y ancianos, hombres y mujeres, entonaban cantos contra el presidente y el ministro de Economía, Domingo Cavallo: “Queremos soluciones y no estado de sitio”, gritaban.

En algunas zonas de la capital se llegó incluso a planificar una serie de apagones a realizarse en los próximos días para hacer más evidente el disconformismo de la gente con las medidas económicas y la situación social.

El cacerolazo se inició poco antes del discurso de De la Rúa, en dos de los barrios más acomodados de la Capital: Belgrano (que alguna vez fue capital del país) y el Barrio Norte. Las primeras ollas sonaron tímidas pero rápidamente el ruido creció y se convirtió en una continuación de un día signado por los saqueos y enfrentamientos con la policía que protagonizaron los sectores más desposeídos.

Espontáneamente, a las cacerolas se sumaron las bocinas. Y a los dos barrios tradicionales de la ciudad se agregaron, también en forma veloz, todos los del resto de la ciudad.

Pero además de cuantificar y calificar el grado de la protesta popular, la decisión de los porteños, y de quienes los siguieron en el resto del país en una noche cálida que anticipaba el verano, era ya un abierto desafío al estado de sitio decretado por el gobierno. La historia reciente de la ciudad, y tal vez la del país, no registra una desobediencia civil tan espontánea y coincidente en los objetivos. Esa espontaneidad desconcertó incluso a la Policía Federal, que no se animó a hacer respetar la medida del gobierno.

Guido Braslavsky: “Capital: fuerte cacerolazo nocturno y masiva marcha a Plaza de Mayo”, *Clarín*, 20 de diciembre de 2001 (Adaptación).

2. Investiguen el contexto social, económico y político argentino en que se produjeron los estallidos sociales del mes de diciembre de 2001.
3. Elijan con su grupo una postura teórica: Comte, Durkheim, Marx y Weber. Es importante que estén representadas dentro de la clase las cuatro perspectivas.
4. Relean los contenidos del capítulo, en especial los correspondientes al autor seleccionado.
5. Apliquen a la noticia anterior los conceptos de cada autor. Por ejemplo, Comte y el consenso universal o Marx y el conflicto social.
6. Elaboren un breve informe escrito con los resultados alcanzados por cada grupo.
7. Entre todos comparen las conclusiones de cada grupo y establezcan las diferencias y los puntos en común entre los enfoques de los cuatro autores.

Capítulo 8: La sociología en la actualidad

Objetivos

- *General*
 - Analizar los principales temas de interés de la sociología a comienzos del siglo XXI y explicar por qué representan un desafío.
- *Específicos*
 - Interrelacionar los conceptos de estructura y cambio sociales.
 - Aplicar el concepto sociológico de crisis a situaciones nacionales e internacionales.
 - Caracterizar a la globalización como un fenómeno multifacético.

Enfoque general del capítulo

El capítulo comienza con el análisis del concepto de *cambio social* como tema inherente a la sociología desde sus orígenes. Se analiza también el concepto sociológico de *crisis* y se presentan algunas ideas básicas sobre las revoluciones científicas.

Se resumen luego algunas tendencias en los estudios sociológicos desarrollados a lo largo del siglo XX y se reseña el desarrollo de la sociología argentina.

La última parte del capítulo se destina al análisis de la *globalización* como fenómeno multifacético y algunos de sus efectos en la sociedad contemporánea.

Conceptos principales

- El cambio social.
- El concepto de crisis.
- Las revoluciones científicas.
- Las tendencias de los estudios de sociología en el siglo XX.
- La sociología urbana de la escuela de Chicago.

- El funcionalismo de Talcott Parsons y Robert K. Merton.
- La nueva crítica marxista de la sociedad de la Escuela de Frankfurt.
- El constructivismo estructuralista de Pierre Bourdieu.
- La dualidad estructural de Anthony Giddens.
- La sociología en la Argentina.
- La globalización.
- Los impactos sociales de la globalización.
- La globalización como proceso multifacético.
- Algunos efectos socioeconómicos de la globalización.
- La resistencia internacional contra la globalización.
- Lo global y lo local.

Actividades complementarias

Un enfoque histórico de la globalización

Objetivo

Caracterizar el proceso de globalización sobre la base de experiencias históricas.

Actividad

1. Reunidos en pequeños grupos, lean el siguiente texto.

Las globalizaciones tienden a violar la historia y la cultura

El conocimiento de las formas anteriores de globalización es necesario para comprender la actual y para adoptar las posturas más convenientes frente a este fenómeno.

En la globalización actual hay una primacía de lo económico. Como la principal señal de la mundialización fueron los precios, el dinero es un fenómeno esencial en el corazón de la globalización.

Fernand Braudel* insiste en que pensar sólo en lo económico sería un error y un peligro. “La historia económica del mundo, escribe, es la historia del mundo, vista desde un solo observatorio, el económico. Hacerlo así es privilegiar una forma de explicación unilateral y peligrosa.” Subraya que, en toda globalización, hay cuatro aspectos esenciales: económico, social, cultural y político. Estos aspectos, en cierto modo, forman un sistema.

Otra noción importante es la de red. La globalización tiende a constituir redes y a apoyarse sobre ellas. En toda globalización hay un desarrollo y conquista de espacios y sociedades. Esta tendencia es estimulada por el progreso de las técnicas y los instrumentos de comunicación. Braudel subraya que la globalización capitalista modela el espacio político-geográfico.

En torno a un centro, una ciudad o una sede de un organismo de impulso, como la Bolsa, funcionan “segundos brillantes” más o menos alejados, y la relación centro-periferia domina este sistema espacialmente jerarquizado.

En la historia universal hay períodos de globalización/mundialización y períodos de fragmentación. Pero existe un hilo rojo más o menos continuo de la globalización como futuro de la historia.

En la globalización hay una idea de éxito, de hacer triunfar algo: pero, también hay infortunios ligados a las globalizaciones históricas que destacan los peligros de la actual.

¿Qué hay que poner en el débito de esta globalización?

Desde que el aspecto económico se convirtió en primordial, la globalización exagera las oposiciones entre pobres y ricos o dominadores. La pauperización es un mal hasta ahora casi inevitable de las globalizaciones.

Las globalizaciones han violado no sólo las culturas sino la historia. “Pueblos sin historia”: esta expresión creada por los colonizadores afectó a poblaciones con una historia particular, y que fue destruida. La destrucción de la memoria, de la historia, es terrible para una sociedad.

La globalización llama a la sublevación de aquellos para quienes ella deviene no un beneficio sino una explotación e incluso una expulsión.

* Fernand Braudel es un historiador francés que en 1979 publicó un estudio de las globalizaciones históricas como la Fenicia antigua, Roma, la Europa cristiana, el Islam y China.

Jacques Le Goff: “Las globalizaciones tienden a violar la historia y la cultura”,
Clarín, 27 de noviembre de 2001. (Adaptación.)

2. Extraigan del texto anterior las características comunes a todas las formas de globalización.
3. Encuentren ejemplos de dichas características en la situación argentina actual.

Algunos efectos socioeconómicos de la globalización

Objetivo

Analizar algunos efectos de la globalización en el mercado de trabajo.

Actividad

1. Reunidos en grupos analicen la información del siguiente cuadro.

**Tasa de desempleo juvenil por semestre
América Latina, países seleccionados, por semestres
1997 - 1999
(porcentajes)**

País grupo etáreo	Año semestre	1997			1998			1999
		I	II	Anual	I	II	Anual	I
América		19,7	17,6	18,7	18,9	18,5	18,7	20,8 (b)
Latina (a)								
Argentina		29,1	27,2	28,1	25,6	24,4	24,8	25,6
15-19								
Brasil		11,7	10,4	11,0	14,4	13,6	14,0	15,0
18-24								
Chile		13,9	13,0	13,4	12,9	15,3	14,1	18,7
20-24								
Colombia		18,1	16,5	17,3	20,5	21,1	20,8	26,2 (b)
20-29								
México		6,8	6,0	6,4	6,3	5,3	5,8	4,9
20-24								
Panamá		28,0	26,1	27,0	27,5	25,4	26,4	24,4 (b)
15-24								
Perú		16,1	12,9	14,5	13,9	14,3	17,1 (b)	
14-24								
Uruguay		28,6	25,8	27,2	25,0	26,1	25,5	28,6(c)
14-24								
Venezuela		25,4	20,8	23,1	21,9	21,3	21,6	27,0
15-24								

(a) Promedio simple que incluye países y períodos con datos disponibles.

(b) Cifra provisoria.

(c) Enero-mayo.

Fuente: Organización Internacional del Trabajo (OIT).

2. Elaboren un gráfico de barras con la información del cuadro.
3. Comparen la situación del desempleo juvenil de los diferentes países en el lapso considerado.
4. Saquen conclusiones.

Los impactos de la globalización

Objetivo

Analizar algunas características negativas de la globalización en el contexto contemporáneo.

Actividad

1. Reunidos en pequeños grupos, lean el siguiente editorial.

Estimado lector:

La nación atraviesa una crisis gravísima, tal vez la más severa en los últimos cincuenta años. Afecta a millones de argentinos sometidos a condiciones de existencia cada vez más penosas y amenaza la supervivencia de la sociedad como conjunto de ciudadanos unidos por algún lazo social, por alguna solidaridad recíproca que los aglutine en una identidad común.

Frente a los onerosos, y a esta altura parecerían ya impagables compromisos del endeudamiento público, el modelo neoliberal imperante sólo elabora como respuesta nuevas políticas de ajuste, que extienden las penurias y las limitaciones en la población, entre ellos los jubilados. Políticas de ajuste que, como el flamante programa de “déficit cero”, apuntan a licuar la escasa capacidad operativa y promocional del Estado en áreas vitales para nuestro futuro como nación, como la salud, la seguridad y la educación pública. Y agudiza su debilitado poder de determinación autónoma, reemplazado por decisiones tomadas en el exterior. La idea de que los Estados nacionales, para sobrevivir e insertarse en el nuevo paradigma de la globalidad, deben aceptar ciegamente todos los mandamientos del neoliberalismo a la moda ha demostrado ser absolutamente falsa y perjudicial.

Vivir de acuerdo con los desafíos que propone un mundo más interrelacionado no significa abdicar del ineludible deber de decidir por cuenta propia. Además, a pesar de vivir en un mundo globalizado, la actividad económica en el mundo se sigue centrando en gran parte en los mercados nacionales. Lo único globalizado en su casi totalidad son los mercados financieros. Pero las crisis de esos mercados, dominados por la especulación constante, no han hecho otra cosa que crear desocupación y empobrecimiento social en todo el mundo.

Aceptar una globalidad que cuida sólo el interés de los mercados financieros e induce a la disolución de la identidad nacional, y como consecuencia al abandono de la decisión de ser un país soberano, no sólo no es ventajoso, sino que puede llevar al borde de la ruina, como lo demuestra la Argentina. Para retomar nuestro rumbo como nación independiente, debemos comenzar a pensar, como ya lo hacen en muchos países los estudiosos y los sectores más lúcidos, nuestro lugar en el mundo, arrancando por un proyecto que rompa con el chantaje impuesto por la llamada deuda externa y conciba una economía solidaria en beneficio de la mayoría de las personas y no sólo de unas pocas.

Ese proyecto, a pesar de los pronósticos apocalípticos, es posible. Y no tengo dudas de que es el que se abrirá camino, en medio de las dificultades y escollos típicos de una época compleja, en todos lados. En este marco, la gestión económica cooperativa se convierte en un camino idóneo para lograr la participación de la gente en la construcción de su propio destino y poner la economía al servicio del hombre.

Jorge Lorenzo: “Editorial”, *Revista Cabal*, Buenos Aires, septiembre-octubre 2001.

2. Reunidos en pequeños grupos, identifiquen y clasifiquen, según pertenezcan al ámbito social, político o económico, los rasgos señalados por el autor como característicos de la crisis que afecta actualmente a la Argentina.
3. Enuncien cuál es, según el autor, un posible camino para superar esta crisis.
4. Expresen su grado de acuerdo o desacuerdo con la propuesta y justifiquen su respuesta.
5. Entrevisten con su grupo a líderes políticos locales de diferentes partidos para conocer la opción de éstos sobre posibles caminos para superar la crisis. Discutan y comparen entre todos los grupos las respuestas obtenidas.

La globalización y los fenómenos locales

Objetivo

Identificar, en el contexto de la globalización, manifestaciones de revitalización de identidades locales y de hibridación cultural.

Actividad

1. Reunidos en pequeños grupos, lean el siguiente texto.

Estallan los nacionalismos y se reafirman las identidades

El proceso globalizador no es lineal, ni está exento de tensiones. No engendra simple homogeneización sociocultural, como comúnmente se piensa. En dirección contraria apuntan los procesos de revitalización de identidades étnicas, de construcción de nuevas identidades en las zonas urbanas de pobreza, de resurgimiento de nacionalismos (incluso exacerbados) y de vuelta a lo religioso. Al tiempo que se profundiza la interacción entre las distintas sociedades conformándose una conciencia global, es posible identificar tendencias hacia la diferenciación, particularismos y regreso –con renovados bríos– hacia lo de adentro. Lo local adquiere nuevo valor.

La revalorización de las identidades tiene, en América latina, un especial significado, particularmente en las sociedades con un alto componente de población indígena. En México, Guatemala, Ecuador, Bolivia, Perú y Paraguay, los movimientos étnicos han vivido un notorio auge durante los últimos decenios. Lo mismo sucede en algunos países caribeños y en Brasil, donde se demanda el respeto a su origen africano. Todo ello va desde la exigencia de usar sus idiomas propios y practicar sus propias costumbres en la vida cotidiana, hasta el intento de rescate de sus formas originales y originarias de propiedad y de su propia “nacionalidad”.

En los Estados Unidos, estos procesos se dan de una forma impresionante. Los movimientos de los negros, que datan de la década de 1960, han pasado a postularse como portavoces de una América del Norte diferente, multicultural; los de los indios intentan vincular el resurgimiento de su identidad con vías propias de inserción en la modernidad, y los de los latinos se niegan a ser asimilados y aculturados en su nuevo país.

Estas consideraciones demandan una redefinición de lo universal y lo particular. La transnacionalización de la economía, de la cultura y de las formas políticas otorga en estos momentos nuevos sentidos a ambas dimensiones. La intensificación de las comunicaciones crea un ritmo más acelerado del flujo de interconexiones entre lo local y lo global. De este modo se “piensa globalmente pero se actúa localmente”, en una dinámica a la que Nederveen llama “glocalización”. Puede hablarse de una “universalización de los particularismos” o de “la valorización global de las identidades particulares”.

La hibridización ha sido un fenómeno siempre presente en las sociedades, y los profundos cambios aceleran también la hibridización, al punto de poder hablarse de “hibridización de las culturas híbridas”. Esto exige re-mirar y re-enfocar la complejidad social. He allí una de las tareas de las ciencias sociales.

Heinz R. Sonntag y Nelly Arenas: “Lo global, lo local, lo híbrido”,
Unesco, Documentos de debate, N° 6, 1995.
(Adaptación.)

2. Analicen el significado de la expresión “se piensa globalmente pero se actúa localmente”.
3. ¿Qué significa el término “glocalización”, según se infiere del texto anterior?
4. Encuentren ejemplos de lo expresado en el texto en la realidad local de la que ustedes forman parte.

La ciudad dual

Objetivo

Investigar los antecedentes históricos de un fenómeno social.

Actividad

1. Reunidos en pequeños grupos, lean el siguiente texto.

Los guetos

Ghetto es el nombre del barrio judío de Roma, a orillas del río Tíber. Fue construido en el año 70 (siglo I) para celebrar el triunfo del emperador Tito, cuando regresó de la campaña en que arrasó la ciudad de Jerusalén y obligó a los judíos a dispersarse por el mundo.

Los guetos europeos eran ciudadelas cerradas, situadas en las afueras de las ciudades, y prohibidas a quienes no fuesen judíos; solían ser muy estrechas y obligaban a sus habitantes a vivir hacinados.

La Revolución Francesa derribó los muros de los guetos medievales bajo el lema de libertad, igualdad, fraternidad. Pero en algunas ciudades europeas, sobre todo en Polonia y Rusia, existieron hasta mediados del siglo XX.

Actualmente, el término gueto se usa para denominar a los sectores aislados de las ciudades, no necesariamente por murallas materiales sino por muros sociales. En ellos viven los sectores socioeconómicos más desfavorecidos y en condiciones muy precarias.

2. Investiguen los antecedentes de los guetos en diversos contextos geográficos, históricos y sociales y averigüen si los guetos, en su sentido original, siguen existiendo en Europa.
3. Redacten un informe sobre los resultados de esa investigación.
4. Reúnanse en grupos pequeños para integrar los resultados de las investigaciones en un informe grupal.
5. Comparen con el resto de los grupos los resultados de sus informes.
6. ¿Qué relaciones pueden establecer entre el concepto de gueto y el sistema del *apartheid* en Sudáfrica?
7. En un nuevo informe grupal, elaboren conclusiones sobre el fenómeno de los guetos desde una perspectiva histórica y actual.

Selección de textos

Se incluye a continuación una serie de textos de diversas fuentes para ser utilizados en clase.

La promesa

La imaginación sociológica permite a su poseedor comprender el escenario histórico más amplio en cuanto a su significado para la vida interior y para la trayectoria exterior de diversidad de individuos. Ella le permite tener en cuenta cómo los individuos, en el tumulto de su experiencia cotidiana, son con frecuencia falsamente conscientes de sus posiciones sociales. En aquel tumulto se busca la trama de la sociedad moderna, y dentro de esa trama se formulan las psicologías de una diversidad de hombres y mujeres. Por tales medios, el malestar personal de los individuos se enfoca sobre inquietudes explícitas y la indiferencia de los públicos se convierte en interés por las cuestiones públicas.

El primer fruto de esa imaginación –y la primera lección de la ciencia social que la encarna– es la idea de que el individuo sólo puede comprender su propia experiencia y evaluar su propio destino localizándose a sí mismo en su época; de que puede conocer sus propias posibilidades en la vida si conoce las de todos los individuos que se hallan en sus circunstancias. Es, en muchos aspectos, una lección terrible, y en otros muchos una lección magnífica. No conocemos los límites de la capacidad humana para el esfuerzo supremo o para la degradación voluntaria, para la angustia o para la alegría, para la brutalidad placentera o para la dulzura de la razón. Pero en nuestro tiempo hemos llegado a saber que los límites de la “naturaleza humana” son espantosamente dilatados. Hemos llegado a saber que todo individuo vive, de una generación a otra, en una sociedad, que vive una biografía, y que la vive dentro de una sucesión histórica. Por el hecho de vivir contribuye, aunque sea en pequeñísima medida, a dar forma a esa sociedad y al curso de su historia, aun cuando él está formado por la sociedad por su impulso histórico.

La imaginación sociológica nos permite captar la historia y la biografía y la relación entre ambas dentro de la sociedad. Ésa es su tarea y su promesa. Reconocer esa tarea y esa promesa es la señal del analista social clásico. Es la característica de Herbert Spencer, ampuloso, verboso, comprensivo; de A. E. Ross, gracioso, revelador, probo; de Auguste Comte y Émile Durkheim; del intrincado y sutil Karl Mannheim. Es la cualidad de todo lo que es intelectualmente excelente en Karl Marx; es la clave de la brillante e irónica penetración de Thorstein Veblen, de las polifacéticas interpretaciones de la realidad de Joseph Schumpeter; es la base del alcance psicológico de W. E. H. Lecky no menos que de la profundidad y la claridad de Max Weber. Y es la señal de todo lo mejor de los estudios contemporáneos sobre el hombre y la sociedad.

Ningún estudio social que no vuelva a los problemas de la biografía, de la historia y de sus intersecciones dentro de la sociedad, ha terminado su jornada intelectual. Cualesquiera que sean los problemas del analista social clásico, por limitados o por amplios que sean los rasgos de la realidad social que ha examinado, los que imaginativamente han tenido conciencia de lo que prometía su obra han formulado siempre tres tipos de preguntas:

1. ¿Cuál es la estructura de esta sociedad particular en su conjunto? ¿Cuáles son sus componentes esenciales, y cómo se relacionan entre sí? ¿En qué se diferencia de otras variedades de organización social? ¿Cuál es, dentro de ella, el significado de todo rasgo particular para su continuidad o para su cambio?

2. ¿Qué lugar ocupa esta sociedad en la historia humana? ¿Cuál es el mecanismo por el que está cambiando? ¿Cuál es su lugar en el desenvolvimiento de conjunto de la humanidad y qué significa para él? ¿Cómo afecta todo rasgo particular que estamos examinando al período histórico en que tiene lugar, y cómo es afectado por él? ¿Y cuáles son las características esenciales de ese período? ¿En qué difiere de otros períodos? ¿Cuáles son sus modos característicos de hacer historia?

3. ¿Qué variedades de hombres y de mujeres prevalecen ahora en esta sociedad y en este período? ¿Y qué variedades están empezando a prevalecer? ¿De qué manera son seleccionados y formados, liberados y reprimidos, sensibilizados y embotados? ¿Qué clases de “naturaleza humana” se revelan en la conducta y el carácter que observamos en esta sociedad y en este período? ¿Y cuál es el significado para la “naturaleza humana” de todos y cada uno de los rasgos de la sociedad que examinamos?

Ya sea el punto de interés un Estado de gran poderío o un talento literario de poca importancia, una familia, una prisión o un credo, éstos son los tipos de preguntas que han formulado los mejores analistas sociales. Ellas constituyen los pivotes intelectuales de los estudios clásicos sobre el hombre y la sociedad, y son las preguntas que inevitablemente formula toda mente que posea imaginación sociológica. Porque esa imaginación es la capacidad de pasar de una perspectiva a otra: de la política a la psicológica, del examen de una sola familia a la estimación comparativa de los presupuestos nacionales del mundo, de la escuela teológica al establecimiento militar, del estudio de la industria del petróleo al de la poesía contemporánea. Es la capacidad de pasar de las transformaciones más impersonales y remotas a las características más íntimas del yo humano, y de ver las relaciones entre ambas cosas. Detrás de su uso está siempre la necesidad de saber el significado social e histórico del individuo en la sociedad y el período en que tiene su cualidad y su ser.

En suma, a esto se debe que los hombres esperen ahora captar, por medio de la imaginación sociológica, lo que está ocurriendo en el mundo y comprender lo que está pasando en ellos mismos como puntos diminutos de las intersecciones de la biografía y de la historia dentro de la sociedad. En gran parte, la conciencia que de sí mismo tiene el hombre contemporáneo como de un extraño por lo menos, si no como de un extranjero permanente, descansa sobre la comprensión absorta de la relatividad social y del poder transformador de la historia. La imaginación sociológica es la forma más fértil de esa conciencia de sí mismo. Por su uso, hombres cuyas mentalidades sólo han recorrido una serie de órbitas limitadas, con frecuencia llegan a tener la sensación de despertar en una casa con la cual sólo habían supuesto estar familiarizados. Correcta o incorrectamente, llegan a creer con frecuencia que ahora pueden proporcionarse a sí mismos recapitulaciones adecuadas, estimaciones coherentes, orientaciones amplias. Antiguas decisiones, que en otro tiempo parecían sólidas, les parecen ahora productos de mentalidades inexplicablemente oscuras. Vuelve a adquirir agudeza su capacidad de asombrarse. Adquieren un modo nuevo de pensar, experimentan un traspase de valores; en una palabra, por su reflexión y su sensibilidad comprenden el sentido cultural de las ciencias sociales.

C. Wright Mills: *La imaginación sociológica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1975.

Dos historias de vida

Hace poco me encontré en un aeropuerto con alguien a quien no había visto desde hacía quince años. Veinticinco años antes había entrevistado al padre de Rico, cuando escribí un libro sobre la clase obrera americana. Enrico, su padre, trabajaba entonces como portero, y tenía muchas esperanzas puestas en su hijo, que estaba entrando en la adolescencia y era un chico que se destacaba en los deportes. Cuando, diez años más tarde, dejé de ver al padre, Rico acababa de completar sus estudios universitarios. En la sala de espera de nuestra compañía aérea, Rico daba la impresión de haber realizado todos los sueños del padre: llevaba un ordenador en un elegante estuche de piel, iba vestido con un traje que yo no podía permitirme y lucía un grueso anillo de sello.

Cuando nos conocimos, Enrico llevaba veinte años limpiando lavabos y pisos de un edificio del centro. Lo hacía sin rechistar, pero tampoco pretendía estar encarnando el sueño americano. Su trabajo tenía un único objetivo a largo plazo: servir a su familia. Había tardado quince años en ahorrar el dinero necesario para comprar una casa en un barrio residencial de las afueras de Boston, rompiendo así los lazos que lo mantenían unido a su viejo barrio italiano; una casa en las afueras era mejor para los niños. Luego, Flavia, su esposa, comenzó a trabajar de planchadora en un centro de limpieza a seco; cuando conocí a Enrico en 1970, él y Flavia estaban ahorrando para poder pagar la educación universitaria de sus dos hijos.

Lo que más me sorprendió de Enrico y su generación fue cuán lineal era el tiempo en su vida: año tras año en empleos que raramente presentaban cambios en lo cotidiano; en ese tiempo lineal, los logros eran acumulativos. Enrico y Flavia comprobaban todas las mañanas cómo crecía su cuenta de ahorros. Medían su vida doméstica por las diversas mejoras y añadidos que hacían en su casa.

Enrico diseñó para sí mismo un relato perfectamente claro en el que la experiencia se acumulaba desde el punto de vista material y psíquico; su vida, por tanto, tenía sentido en cuanto narración lineal. El portero sentía que se convertía en el autor de su vida y, aunque ocupaba los últimos peldaños de la escala social, ese relato le proporcionaba la sensación de respeto por su propia persona.

Si bien es clara, la historia de la vida de Enrico no es sencilla. Me sorprendió especialmente cómo vivía a caballo entre el mundo de su antigua comunidad de inmigrantes y el mundo de su nueva y neutral vida suburbana. Entre sus nuevos vecinos, Enrico vivía como un ciudadano tranquilo y modesto; no obstante, cuando reingresaba al viejo barrio, los que seguían allí le brindaban mucha más atención por ser un hombre al que le había ido bien, uno de los veteranos dignos que regresaba todos los domingos para ir a misa, actividad de almuerzo y de tardes de café en las que se hablaba de todo un poco. Se ganó el reconocimiento de persona única entre aquellos que lo conocían lo suficiente para comprender su historia; de sus nuevos vecinos, en cambio, se ganó un tipo de respeto más anónimo haciendo lo que todo el mundo hacía: mantener limpia la casa y bien cuidado el jardín y vivir sin incidentes.

Aunque Enrico sentía que había alcanzado cierto honor social, no toleraba la idea de que su hijo Rico repitiera su historia. El sueño americano de movilidad social ascendente era un poderoso motor para mi amigo. “No entiendo una sola palabra de lo que dice”, alardeó ante mí Enrico varias veces cuando su hijo llegaba del colegio y se ponía a hacer los deberes de matemáticas. Oí también a muchos otros padres decir de sus hijos cosas como “No lo entiendo”, en tonos más duros, como si los críos los hubieran abandonado. Todos violamos de una manera u otra el lugar que nos ha sido asignado en el mito familiar.

Rico y otros jóvenes que ascendieron en la escala social a veces sentían vergüenza por el acento de clase trabajadora y por los modales toscos de sus padres.

Ahora, muchos años más tarde, gracias a mi encuentro en el aeropuerto tuve oportunidad de ver cómo le habían ido las cosas al hijo de Enrico. El costoso traje de Rico puede haber sido sólo el plumaje

requerido por el trabajo, pero el anillo –signo distintivo de una historia familiar de elite– parecía al mismo tiempo una mentira y una traición al padre. No obstante, las circunstancias quisieron que Rico y yo coincidiéramos en un largo vuelo. Me senté a su lado sin que me invitara, y durante la primera hora de un largo vuelo conversamos animadamente.

Fue así cómo me enteré de que Rico había realizado el deseo de su padre en la ascensión en la escala social, si bien en el fondo rechaza el camino de su padre. Rico se burla de los “esclavos del tiempo” y demás prisioneros en la armadura de la burocracia, y cree que hay que estar abierto al cambio y asumir riesgos. Y ha prosperado; mientras los ingresos de Enrico se situaban en la cola del escalafón, Rico ha ascendido hasta el 5% superior en la escala de ingresos.

Tras graduarse en ingeniería eléctrica en una universidad local, Rico fue a una escuela empresarial en Nueva York. Allí se casó con una compañera, una joven protestante hija de una familia de mejor posición. Los estudios prepararon a la pareja para mudarse y cambiar de trabajo con frecuencia, y así lo hicieron.

Rico empezó como asesor tecnológico en una empresa de capital de riesgo de la Costa Oeste, luego se trasladó a Chicago, donde tampoco le fue mal. Sin embargo, la siguiente mudanza se hizo a favor de la carrera de su mujer. En cierto modo, Enrico se había sentido avergonzado cuando Flavia, su mujer, comenzó a trabajar; Rico ve a Jeannette, su mujer, como una colega en pie de igualdad.

Rico me contó que él y Jeannette se habían hecho de amigos de la mayoría de la gente con la que trabajan y que con los cambios de los últimos doce años perdieron la mayoría de esas amistades aunque, como dijo él, “seguimos conectados”. Rico busca en las comunidades electrónicas el sentido de comunidad que Enrico disfrutaba cuando iba a las asambleas del sindicato de porteros, pero el hijo encuentra que las comunicaciones *on line* son breves y precipitadas.

El aspecto fugaz de la amistad y de la comunidad local constituyen el fondo de la más aguda de las preocupaciones íntimas de Rico: su familia. Le preocupa también la frecuente anarquía en la que se hunde su familia, y le preocupa no ocuparse lo suficiente de sus hijos, cuyas necesidades no pueden programarse para que se adapten a las exigencias de su trabajo.

La gravedad de este temor procede de la brecha que separa a la generación de Enrico de la de Rico. Los líderes de la economía y los periodistas especializados hacen hincapié en el mercado global y en el uso de las nuevas tecnologías, dos aspectos que ellos consideran el sello distintivo del capitalismo de nuestro tiempo. No contemplan otra dimensión de cambio: nuevas maneras de organizar el tiempo, y en especial el tiempo de trabajo.

El signo más tangible de ese cambio podría ser el lema “nada a largo plazo”. En el ámbito del trabajo, la carrera tradicional que avanza paso a paso por los corredores de una o dos instituciones se está debilitando. Lo mismo ocurre con el despliegue de un solo juego de cualificaciones a lo largo de una vida de trabajo. Hoy, un joven estadounidense con al menos dos años de universidad puede esperar cambiar de trabajo al menos once veces en el curso de su vida laboral, y cambiar su base de cualificaciones al menos tres veces durante los cuarenta años de trabajo.

He contado este encuentro porque las experiencias de Rico con el tiempo, el lugar y el trabajo no son únicas, como tampoco lo es su respuesta emocional. A lo largo de la mayor parte de la historia humana, la gente ha aceptado que la vida cambia de repente por culpa de las guerras, las hambrunas y otras catástrofes, y también que para sobrevivir, hay que improvisar.

Richard Sennett: *La corrosión del carácter*, Barcelona, Anagrama, 1998. Capítulo 1, “A la deriva” (fragmento).

La sociología como ciencia social concreta

Se impone ahora que entremos cuanto antes en faena. Nos espera el esquema de nuestra teoría. Para abordarlo es natural que empecemos por sus componentes más últimos y fundantes. Vamos a hacernos de sopetón unas preguntas un tanto ingenuas al parecer, aunque nunca pueden serlo propiamente porque ellas son, en definitiva, el único modo de encararse con la naturaleza de una cosa. ¿Quién hizo este atril? ¿Quién hizo las montañas que rodean nuestro valle? ¿Quién hace esta universidad? Las respuestas parecen obvias. En el caso de las montañas, alguien me dirá que el Creador, otros quizá que es un proceso natural de tales o cuales caracteres. Pero nadie me sostendrá que ha sido el hombre; el hombre sin duda alguna no ha hecho las montañas, ni el árbol, ni la estrella. En cambio, sí hay un carpintero que ha hecho este atril y son seres humanos asimismo los que han hecho y están haciendo esta universidad. Mas con esto llegamos a un punto decisivo. ¿Es que por ventura son semejantes estas obras del hombre? A la actividad humana debemos lo mismo este atril o el teatro que nos cobija, que el Sindicato del Transporte, la familia de este y otro apellido o el Estado al que pertenecemos. Todo ha sido hecho por el hombre. Pero, ¿en qué forma? Hay una distinción importante. El carpintero acabó un buen día su atril y lo dejó para nuestro uso hasta que con ayuda del tiempo acabe desgastándose; los hombres que construyeron el teatro lo entregaron concluido en todas sus partes, tal como lo conocemos. Es decir, en ambos casos lo que se hizo de una vez, se hizo para siempre: se terminó. ¿Qué ocurre, en cambio, con la familia o el sindicato antes mencionado?

¿Terminaron de hacerse de alguna vez? No, esa familia o ese sindicato tienen que hacerse todos los días para que podamos hablar de ellos como realidades. Esa familia que señalamos con determinado apellido sólo existe mientras se realizan todos los días ciertas actividades: paternales, conyugales, filiales, actos de respeto, de ayuda material y moral, etc.

Sin esos actos reiterados hora a hora el grupo familiar no existiría. La familia se hace, la hacen sus miembros, pero con un hacer que no termina nunca propiamente. El grupo familiar *es* en la medida que se hace. Y lo mismo con todas las formaciones sociales, desde la sencilla pareja amorosa al más complicado organismo internacional. Si desaparece el amor como móvil de una conducta, aquella pareja desaparece, se extingue. Si lo que aquí hacemos todos los días: dar clases, escucharlas, tomar notas, afanarnos por saber leyendo libros y revistas, dejara un día de llevarse a cabo desaparecería esta universidad aunque subsistieran sus edificios y todos los demás soportes materiales de semejante actividad.

No hay pues misterio ni soberbia alguna cuando se declara a la sociedad y todas sus formaciones como obra del hombre, como producto o resultado de su acción. Detrás de la familia, la firma comercial o el ayuntamiento no hay otra cosa que la voluntad humana, ella los crea y los sostiene. Ahora bien, son productos de carácter especial, siempre en acto, nunca definitivamente conclusos. Es decir, el modo del hacer humano que ahora describimos consiste en su continuidad, en su reiteración. Los “hechos sociales” –para emplear el lenguaje caro a Durkheim– las hace el hombre, pero en forma distinta como hace otras, sean materiales o espirituales como el soneto.

José Medina Echavarría: *La sociología como ciencia social concreta*, Madrid, Cultura Hispánica, 1980.

Reality Shows, ¿ficción o realidades crueles?

Finalmente, los *reality shows* irrumpieron en nuestros televisores. Hace ya un año, ante su proliferación en Europa, sospechábamos que ese *Gran Hermano* y sus parientes fatalmente llegarían al país, dada la sistemática imitación y la restringida imaginación de la televisión argentina, proclive a seguir fórmulas ya comprobadas en otras latitudes.

De acuerdo con esta nueva fórmula de la “realidad”, un grupo de personas que no son actores (pero que de hecho se convierten o improvisan como tales) reemplazan con su no muy divertida convivencia cotidiana y forzada a los tradicionales teleteatros o culebrones. Estos teleteatros ya venían bastante divorciados de la realidad, con sus romances de patronos y sirvientas, cenicientas, caperucitas rojas, abuelas y lobos, vicisitudes de quienes extraviaban a hijos o padres o perdían la vista, la memoria, la fortuna y otros ganchos largos de enumerar y más largos de resolver. En suma, conflictos que hoy no lograban reclutar al público joven, cada vez más alejado de la pantalla del televisor, por el reclamo de la otra gran rival: la pantalla de la computadora.

Por eso, quizás, es que estos *reality shows* han buscado que sus protagonistas sean jóvenes, de buen aspecto físico, con un léxico generacional “de onda” y actitudes desinhibidas con poca ropa y sugerente sensualidad. Los libretos son improvisaciones sobre temas previamente convenidos. Así, la ficción aparenta no existir y resulta más creíble que la provista por los teleteatros.

La nueva “televisión verdad” es esta ficción. Pero no podemos negar que tiene también su cuota de realidad. Sin ir más lejos, y por empezar, la suma final de dinero que obtendrá el ganador, y la que irán ganado los espectadores, a través de los concursos. En otras palabras, si “poderoso caballero es don Dinero”, según decía ya Quevedo, aquí su contundente realidad se ha erigido en la meta de esa ficción. Además del dinero, en estos *shows* surgen otras crudas realidades de la sociedad actual, donde el amor o la camaradería desinteresada quedan barridos por la cruel competencia. El doble premio: el dinero y la notoriedad que brinda la pantalla tiene como contrapartida un doble castigo: la amenaza de ser apartado del grupo social y el regreso al anonimato inicial (el desaparecer de la pantalla). Esa expulsión tiene reminiscencias del hecho de ser echado del empleo en la sociedad en la que la desocupación pende como una temible amenaza.

En estos programas, en los que se vota semanalmente para decir a quién se echa democráticamente, se descarga la necesidad de pertenencia social y económica de sus componentes. Para no ser expulsado, hay que hacer méritos, hay que ser simpático, positivo, tener espíritu de equipo, aunque sea de manera hipócrita para subsistir.

Podemos horrorizarnos por todo esto, pero también podemos preguntarnos si este verdadero *horror show* no es un hijo de nuestra realidad social. Así comprobamos hoy estupefactos que nuestros valores éticos han sido reemplazados por una necesidad de supervivencia en que impera el todo vale de la ley de la selva.

La comprobación de estos *reality shows* es que sobrevive el más apto, el más hábil, quedando los demás en el camino eliminados por sus propios compañeros. Las alianzas se generan para luego convertirse en enemistades. Los personajes aparecen como conejitos de indias que creen ser sus personajes, ¿acaso saben que se los ha encerrado para que peleen, para que disputen y se eliminen como gladiadores del siglo XXI?

Quizá lo sepan, pero quieren seguir esa robotización y triunfar, aunque saben que en cualquier momento pueden ser eliminados y devueltos al anonimato. Cabría preguntarse si los *reality shows* son la realidad que supimos conseguir.

José Luis Sáenz: “*Reality shows, ¿ficción o realidades crueles?*”, *La Nación*, 8 de mayo de 2001. (Adaptación.)

El hábito de la lectura

Malo sería que, a fuerza de desdenes, la lectura se viera obligada a volver a sus orígenes y a ser de nuevo lo que fue en un comienzo: un hábito de minorías. No porque en esas condiciones no pueda seguir cumpliendo una función relevante en la difusión del conocimiento y de las actitudes reflexivas, tal como lo hizo en el paso preindustrial, sino porque esa transformación en las costumbres equivaldría a un funesto retroceso social, que daría por tierra con los objetivos que se propuso la aventura alfabetizadora de los últimos siglos.

Una reciente encuesta del Ministerio de Educación señala que la mitad de los consultados no leyó ni siquiera un libro en los últimos 12 meses. Esta información, que no puede ser ocultada, proporciona motivos de desaliento para quienes alguna vez aspiraron a un mejor horizonte humano a partir de la acción educativa y el perfeccionamiento cultural. En esa empresa tuvo una importancia capital el esfuerzo generalizado por difundir la alfabetización –entre nosotros, a la sombra de Domingo F. Sarmiento– y no caben dudas de que los esfuerzos que se han hecho han sido fructuosos, al punto tal que en las grandes aglomeraciones urbanas el analfabetismo no existe hoy sino como bolsones aislados.

Leer y escribir significó y significa muchas cosas: es un pasaporte para ingresar en el mundo de las posibilidades intelectuales, y también es un compromiso con cierto nivel de idoneidad laboral que se fue haciendo exigible. Pero, leer y escribir es más que esas credenciales: es el don de la libertad para todo, a través de la proximidad y aun de la intimidad con el libro y con la palabra impresa, factores liberadores decisivos, en cuanto agentes de inquietud espiritual, de crecimiento interior, de memoria colectiva.

Una descripción adecuada de este fenómeno no puede dejar de tener en cuenta cómo impacta a los afectados y a la sociedad en su conjunto, ni prescindir de las secuelas de desinformación, aislamiento y pobreza cultural que los datos revelan. En suma, este fenómeno debe mover a la reflexión de los sectores responsables de promover la educación y la cultura. A esos sectores –públicos y privados– les compete imaginar acciones para contrarrestar ese fenómeno. Será necesario reforzar los planes escolares y las campañas tendientes a promover la lectura. Se trata de un desafío que la comunidad en su conjunto debe asumir con entusiasmo, con tenacidad para que el esfuerzo no sea infructuoso.

Editorial, *La Nación*, 6 de mayo de 2001. (Adaptación.)

El proceso de secularización

Se describirán aquí los dos opuestos tipos ideales de la sociedad industrial y desarrollada y de la sociedad tradicional, preindustrial o no desarrollada en función de las modificaciones que se producen en tres principios básicos de la estructura social: el tipo de acción social, la actitud frente al cambio y el grado de especialización de las instituciones.

El proceso ha sido descrito a menudo con determinados nombres, particularmente se ha hablado de secularización. Esto último se explica por el hecho de que en el complejo indiferenciado de instituciones que caracteriza la estructura social preindustrial predomina su carácter *sagrado*, es decir, no solamente religioso en sentido estricto, sino también atemporal, intocable por el cambio, inalterable a través del sucederse de las generaciones, afirmado sobre el carácter intocable de los valores tradicionales. Por el contrario, la sociedad industrial también ha sido llamada *secular*, basada no ya sobre valores inalterables de la tradición sino sobre actitudes racionales, sobre la disposición al cambio a través del ejercicio del análisis y sobre todo basada en el ejercicio de la razón.

Los tres cambios aludidos pueden sintetizarse en estos tres puntos:

I. Se modifica el tipo de *acción social*. Del predominio de las acciones *prescriptivas* se pasa a un énfasis sobre las acciones electivas.

II. De la *institucionalización de lo tradicional* se pasa a la *institucionalización del cambio*.

III. De un *conjunto relativamente indiferenciado* de instituciones se pasa a una diferenciación y especialización creciente de ellas.

I. En las sociedades tradicionales no industriales, la mayor parte de las acciones humanas se realizan en base a prescripciones: puede haber mayor o menor tolerancia o puede haber variabilidad de comportamiento alrededor de una pauta moral, *pero no hay elección*. Cada persona, en una circunstancia dada, sigue un patrón relativamente fijo y esto se aplica tanto a la manera de sentir como a la manera de actuar, a sus sentimientos como a sus acciones. En la sociedad industrial, una parte significativa de las acciones humanas se realizan sobre la *base de la elección*; frente a una situación dada, la persona *debe* dar su propia solución, *debe elegir*, decidir por sí misma; su manera de sentir, de pensar y de actuar en esa circunstancia es el resultado de una elección personal. Esta elección, sin embargo, no es del todo libre o indeterminada. La acción de tipo electivo que caracteriza a la sociedad industrial resulta, en efecto, no menos regulada que la acción prescriptiva. Pero la forma de regularla, *su marco normativo*, es distinto: en un caso, lo que se prescribe es un *determinado comportamiento*; en el otro, *una forma de elegirlo*. La transición de la acción prescriptiva a la acción electiva es a menudo llamada proceso de racionalización; se trata del tránsito del hábito a la elección deliberada.

II. Este punto se deriva del primero, corresponde a lo que se ha llamado la *institucionalización del cambio*. La sociedad tradicional se basa sobre el pasado, todo lo nuevo es rechazado y se tiende a afirmar la repetición de las pautas preestablecidas. Todo cambio, entonces, es en este tipo de sociedad profundamente anormal, constituye siempre *una violación de las normas*. En la sociedad industrial, por el contrario, el cambio se torna un fenómeno normal, un fenómeno previsto instituido, lo que podríamos llamar las reglas del cambio, la manera con la cual hay que cambiar lo existente.

III. La sociedad preindustrial posee una estructura poco diferenciada que realiza una serie de funciones. En la sociedad industrial, cada función tiende a especializarse y esto origina una serie de estructuras cada vez más específicas, cada vez más limitadas a determinadas tareas claramente fijadas.

Gino Germani: *Política y sociedad en una época de transición*, Buenos Aires, Paidós, 1966. (Adaptación.)

Selección de películas para trabajar en clase

El cine como objeto de análisis sociológico

Las manifestaciones culturales son objeto privilegiado del análisis sociológico porque brindan información relevante sobre el contexto social en el que fueron creadas. Entre tales manifestaciones, la cinematografía presenta múltiples ventajas como tema de análisis y de aplicación de la mirada sociológica. Entre tales factores se señalan los siguientes: el interés que suele despertar en el espectador la trama; la riqueza de recursos de la expresión cinematográfica, que suele ofrecer diversas perspectivas de análisis; la posibilidad de volver a verlas cuando se desea analizar en profundidad algún aspecto que requiere mayor atención.

Aquí sugerimos una serie de películas para trabajar con los alumnos que se inician en el análisis sociológico. Se ha seleccionado un número limitado de filmes, que pueden utilizarse para diversos temas de los desarrollados en los capítulos de *Sociología*, tales como la multiplicidad de ambientes donde se desarrollan, las acciones sociales y las relaciones interpersonales o la influencia del contexto sobre el desarrollo de la acción. Por último, y no menos importante, se han elegido películas entretenidas para despertar la curiosidad y el interés de los analistas-espectadores.

Es conveniente que el o la docente vea la película con anterioridad, a fin de que pueda elaborar una guía de trabajo para la observación de la película. Esto le permitirá dirigir la atención de los alumnos hacia los aspectos más pertinentes del análisis.

Algunas películas sugeridas

Rebelión en la granja

Duración: 74 minutos

Gran Bretaña, 1954

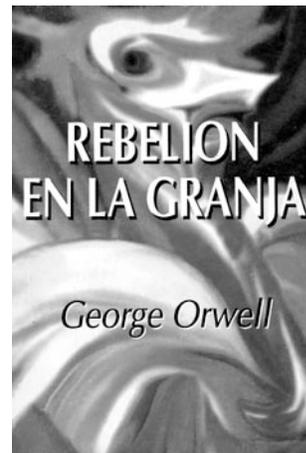
Director: John Halas y Joy Batchelor

Director de animación: John Reed

Dibujos animados

Película basada en la novela del mismo nombre de George Orwell, publicada en 1950.

Se trata de una sátira política, cuyos protagonistas, al igual que en las fábulas, son animales. Los animales de una granja se rebelan contra su cruel propietario, a quien expulsan mediante una revolución organizada y crean inicialmente su propia comunidad democrática, dirigida por los cerdos, que demuestran ser los más inteligentes de todos ellos. Pero esa democracia inicial, poco a poco se va degenerando en una dictadura, en la que los cerdos se convierten en explotadores.



El gran dictador

Duración: 124 minutos

Estados Unidos, 1940.

Director: Charles Chaplin

Actor principal: Charles Chaplin.

El gran dictador es una sátira política que relata la historia de dos personas: el dictador de Tomania, Hynkel, que se debate entre grandes problemas políticos, y el barbero judío, de vida tranquila, que no se entera de los problemas que vive el país, ni de lo que se produce en el propio gueto, en donde sus habitantes empiezan a sentirse molestos con las posturas que el dictador está adoptando.

La vida de Hynkel es una vida agitada y agresiva, sobre todo hacia los países que lo circundan; la existencia del barbero transcurre en forma apacible, hasta que por su gran parecido físico con Hynkel se encuentra al frente de la nación de la noche a la mañana. Esta circunstancia lo obliga a presentarse en diferentes recepciones y representar un papel que nunca imaginó. Es así como un día el barbero dictador aprovecha la oportunidad que le brinda un mitin para desnudar y denunciar la situación dictatorial en la que se encuentra la población del país.

En esta película, Charles Chaplin representa tanto el papel de Hynkel, el dictador, como el de barbero judío del gueto.



Oliver Twist

Primera versión

Duración: 70 minutos

Estados Unidos, 1933.

Director: Will Cowan

Actores principales: Dickie Moore, Irving Pichel.

Última versión

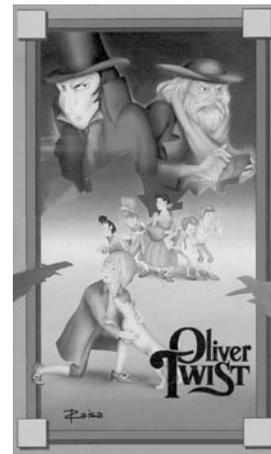
Duración: 72 minutos

Estados Unidos, 1982.

Director: Clive Donner

Actores principales: George Scott, Cherie Lenghi, Richard Charles.

Es una película basada en la novela homónima del escritor británico Charles Dickens, en la que se describen las miserias y desdichas de los pobres en la sociedad inglesa del siglo XIX. La película se inicia cuando una mujer se dirige a un orfanato a punto de dar a luz a un niño, al que llaman Oliver Twist. La mujer muere luego del nacimiento de su hijo y el niño es recogido en un hospicio bajo el cuidado de un protector. A partir de ese momento se inicia para Oliver una larga secuencia de penurias y peripecias. Ya crecido, su protector decide venderlo al dueño de una funeraria. La vida es muy dura para Oliver, hasta que decide fugarse a Londres en donde se unirá a una banda de pequeños ladrones, organizada por un adulto llamado Fagin, que les da albergue a los pequeños a cambio de sus robos cotidianos.



Mi bella dama

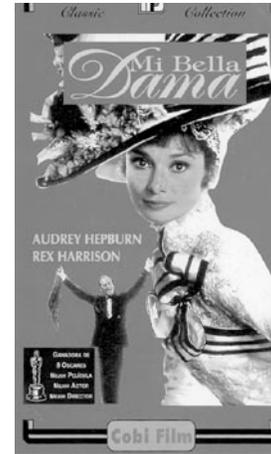
Duración: 175 minutos

Estados Unidos, 1964.

Director: George Cukor

Actores principales: Audrey Hepburn, Rex Harrison, Stanley Holloway, Wilfred Hyde White.

Es una de las películas clásicas del género musical, basada en la obra de teatro *Pigmalión*, escrita por George Bernard Shaw en 1914. La historia satiriza la pureza de los orígenes sociales de la aristocracia inglesa. La película gira en torno a Eliza Doolittle, una joven de baja extracción social, inculta y mal hablada que vende flores en el Covent Garden, uno de los lugares que la elite londinense suele visitar. Allí es descubierta por Henry Higgins, un profesor de fonética, que tras conocer a la florista, le apuesta a un amigo que es capaz de convertirla en una dama después de enseñarle a hablar y a comportarse correctamente. El aprendizaje de Eliza es tan exitoso, que no sólo pasa desapercibido su verdadero origen social, sino que además, por su vocabulario, pronunciación y modales, es considerada como una integrante de la clase alta.



Tiempos modernos

Duración: 87 minutos

Estados Unidos, 1936.

Director: Charles Chaplin

Actores principales: Charles Chaplin, Paulette Godard.

Esta película, dirigida y protagonizada por Charles Chaplin, relata las peripecias de un trabajador que primero enloquece debido al ritmo febril de la línea de montaje de una fábrica en la que trabaja, y luego es encarcelado al ser confundido con un agitador comunista. En medio de estas peripecias, el trabajador conoce a una joven con la que comparte su sueño por una vida mejor.

Ésta es una de las películas de Chaplin más críticas de la industrialización y la enajenación que produce la modernidad.



La novicia rebelde

Duración: 172 minutos

Estados Unidos, 1965.

Director: Robert Wise

Actores principales: Julie Andrews, Christopher Plummer, Eleanor Parker.

Esta película está basada en una historia real. Relata las vicisitudes de la familia Trapp, una familia numerosa perteneciente a la aristocracia austríaca. El jefe de familia, el barón von Trapp, quien ha enviudado, contrata como niñera a María, una novicia de la cual finalmente se enamora. El contexto histórico, político y social en el que se desarrolla la película es la llegada de Hitler al poder y la aneación de Austria al Tercer Reich. El coronel von Trapp se rebela frente a estas circunstancias y huye con su familia.



Recursos humanos

Duración: 100 minutos

Francia, 1999.

Director: Laurent Cantet

Actores principales: Jalil Lespert, Jean Claude Vallod, Chantal Barre.

Esta película relata la historia de Frank, un joven universitario que vuelve a su pueblito de origen como becario en la planta donde su padre ha sido operario toda su vida. Tendrá un puesto en el área de recursos humanos, en la época de plena disputa entre los empresarios y los obreros por la reducción de la jornada laboral.

Para Frank es un aprendizaje en todo sentido: es su primer contacto con la vida laboral real, fuera de los claustros universitarios, y también el primer contacto con el mundo como adulto.



El Show de Truman

Duración: 102 minutos

Estados Unidos, 1998.

Director: Peter Weir

Actores principales: Jim Carey, Laura Linney, Noah Emmerich.

Truman Burbank es un ciudadano modelo, que tiene la sensación de que lo vigilan.

Vive en un idílico y tranquilo pueblo y todo parece andar de maravillas. Tiene una esposa que lo adora, un amigo que lo quiere y unos vecinos amables. Lo que Truman no sabe es que todo es una ficción, toda su vida ha sido el protagonista de un show de TV que es transmitido las 24 horas del día, a todo el mundo. La realidad externa es un gran estudio de TV y toda la gente que rodea a Truman son actores. Hasta que un día descubre la realidad de la ficción, o... la ficción de la realidad.



Bibliografía

Bibliografía de referencia

- Adorno, Theodor y Edgar Morin: *La industria cultural*, Buenos Aires, Galerna, 1967.
- Archenti, Nélica y Luis Aznar: *Actualidad del pensamiento sociopolítico clásico*, Buenos Aires, Eudeba, 1987.
- Bauman, Zygmunt: *Pensando sociológicamente*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1990.
- Beck, Ulrich: *¿Qué es la globalización?*, Buenos Aires, Paidós, 1998.
- Bell, Daniel y otros: *Industria cultural y sociedad de masas*, Caracas, Monte Ávila, 1992.
- Berger, Peter y Thomas Luckmann: *La construcción de la realidad social*, Buenos Aires, Amorrortu, 1986.
- Bloom, Benjamin y otros: *Taxonomía de los objetivos de la educación*, Buenos Aires, El Ateneo, 1971.
- Blutman, Gustavo (comp.): *Investigaciones sobre municipio y sociedad*, Buenos Aires, Oficina de Publicaciones del Ciclo Básico Común, UBA, 1996.
- : *Investigaciones sobre Estado, políticas y administración pública*, Buenos Aires, Oficina de Publicaciones del Ciclo Básico Común, UBA, 1997.
- Bourdieu, Pierre: *Sociología y cultura*, México, Grijalbo, 1984.
- Bunge, Mario: *La ciencia, su método y su filosofía*, Buenos Aires, Siglo Veinte, 1981.
- Cuche, Denys: *La noción de cultura en las ciencias sociales*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1999.
- De Francisco, Andrés: *Sociología y cambio social*, Barcelona, Ariel, 1997.
- Durkheim, Émile: *Las reglas del método sociológico*, Buenos Aires, La Pléyade, 1978.
- Elias, Norbert: *Sociología fundamental*, Barcelona, Gedisa, 1982.
- García Canclini, Néstor: *Culturas híbridas*, Buenos Aires, Paidós, 2001.
- Germani, Gino: *Política y sociedad en una época de transición*, Paidós, 1966.
- Gerth, Hans y C. Wright Mills: *Carácter y estructura social*, Buenos Aires, Paidós, 1971.
- Giddens, Anthony: *Sociología*, Madrid, Alianza Universidad Textos, 1989.
- : *Las nuevas reglas del método sociológico*, Buenos Aires, Amorrortu, 1993.
- Ginzburg, Carlo: *El queso y los gusanos*, Barcelona, Muchnick, 1991.
- Herskovitz, Melville: *El hombre y sus obras*, México, Fondo de Cultura Económica, 1952.
- Ianni, Octavio: *La sociedad global*, México, Siglo Veintiuno, 1998.
- Kuhn, Thomas S.: *La estructura de las revoluciones científicas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1971.
- Linton, Ralph: *Estudio del hombre*, México, Fondo de Cultura Económica, 1961.
- Macionis, John y Ken Plummer: *Sociología*, Madrid, Prentice Hall, 1999.
- Maffesoli, Michel: *El conocimiento ordinario*, México, Fondo de Cultura Económica, 1996.
- Marx, Carlos y Federico Engels: *La ideología alemana*, Moscú, Progreso, 1973.
- Marx, Karl, *Correspondencia Karl Marx-F.Engels*, Buenos Aires, Cartago, 1972.
- : *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (borrador) 1857-1858*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 1971.
- Medina Echavarría, José: *La sociología como ciencia social concreta*, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1980.
- Merton, Robert K.: *Teoría y estructura sociales*, México, Fondo de Cultura Económica, 1965.
- : “Anomia e interacción social”, en Marshall B. Clinard (comp.), *Anomia y conducta desviada*, Buenos Aires, Paidós, 1967.
- Mills, C. Wright: *La imaginación sociológica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1975.
- Minujin, Alberto y Gabriel Kessler: *La nueva pobreza en la Argentina*, Buenos Aires, Planeta, 1995.
- (comps.): *Cuesta abajo*, Buenos Aires, Unicef/Losada, 1992.
- Morin, Edgar: *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2000.

- Portantiero, Juan Carlos: *La sociología clásica: Durkheim y Weber*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1987.
- Rex, John: *Problemas fundamentales de la teoría sociológica*, Buenos Aires, Amorrortu, 1985.
- : *Estudios de teoría social*, Buenos Aires, Amorrortu, 1974.
- Starn, Randolph y otros: *El concepto de crisis*, Buenos Aires, Megápolis, 1979.
- Schutz, Alfred y Thomas Luckmann: *La estructura del mundo de la vida*, Buenos Aires, Amorrortu, 1973.
- Timasheff, Nicholas S.: *La teoría sociológica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1977.
- Weber, Max: *Economía y sociedad*, México, FCE, 1964.

Fuentes

- Ariès, Philippe y George Duby: *Historia de la vida privada*, Buenos Aires, Taurus, 1990.
- Aron, Raymond: *Progreso y desilusión*, Caracas, Monte Ávila, 1969.
- Beecher Stowe, Harriet: *La cabaña del Tío Tom*, Barcelona, Bagañá, 1956.
- Bobbio, Norberto: *Estado, gobierno y sociedad, por una teoría general de la política*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985.
- Bobbio, Norberto y Nicola Matteucci: *Diccionario de Política*, México, Siglo XXI, 1985.
- Brecht, Bertolt: *Galileo Galilei*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1981.
- Carroll, Lewis: *Alicia en el país de las maravillas*, Madrid, Edimat Libros SA, 1999.
- Chomsky, Noam y Heinz Dieterich: *La sociedad global: educación, mercado y democracia*, México, Contrapuntos, 1995.
- Debesse, M. y G. Mialaret: *Aspectos sociales de la educación*, tomo I, Barcelona, Oikos-Tau Ediciones, 1976.
- Defoe, Daniel: *Robinson Crusoe*, Buenos Aires, Corregidor, 1973.
- Duby, George: “Historia social e ideologías de las sociedades”, en J. Le Goff y J.-L. Flandrin, *Orígenes de la familia moderna*, Barcelona, Crítica, 1979.
- Durkheim, Émile: *Educación y sociología*, Buenos Aires, Del Candil, Schapire, Dalmat Eds., 1969.
- Eco, Umberto: *La estrategia de la ilusión*, Buenos Aires, Lumen/Ediciones de la Flor, 1986.
- y otros: *Los efectos de las comunicaciones de masa*, Buenos Aires, Jorge Álvarez, 1969.
- Engels, Friedrich: *El origen de la familia, de la propiedad y el Estado*, Buenos Aires, Schapire, 1972.
- Goleman, Daniel: *La inteligencia emocional*, Buenos Aires, Javier Vergara, 1996.
- Iniciativa contra la Globalización Económica: *Posición general*, Praga, 2000.
- Marx, Karl: *El capital*, tomo I, México, Fondo de Cultura Económica, 1964.
- Marx, Karl y Friedrich Engels: *El manifiesto comunista*, Moscú, Progreso, 1981.
- Mead, Margaret: *Educación y cultura*, Buenos Aires, Paidós, 1952.
- Meillaassoux, Claude: *Mujeres, graneros y capitales*, México, Siglo XXI, 1981.
- Nun, José: *Marginalidad y exclusión social*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Romero, José Luis: *La revolución burguesa en el mundo feudal*, Buenos Aires, Sudamericana, 1967.
- Rousseau, Jean-Jacques: *El contrato social*, México, Porrúa, 1992.
- Saint-Exupéry, Antoine de: *El principito*, Buenos Aires, Emecé, 1973.
- Sarmiento, Domingo F.: *Facundo*, Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentinas, Dirección General de Cultura, 1961.
- Scavino, Dardo: *La era de la desolación*, Buenos Aires, Manantial, 2000.
- Wacquant, Loïc: *Parias urbanos*, Buenos Aires, Manantial, 2001.